



NECESITAMOS UNA REVOLUCIÓN



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

PUBLICACIÓN DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE | CMI N° 109 JUL-AGTO \$60 Solidario \$120

La hipocresía y el cinismo de Juntos por el Cambio y los límites de las políticas del Frente de Todos

LA ÚNICA SALIDA ES LA REVOLUCIÓN

En el contexto de un fuerte incremento del contagio del COVID-19 y de una crisis económica y social sin precedentes, los sectores más rancios de la gran burguesía argentina y sus representantes políticos juegan un partido fuerte contra el gobierno de Fernández & Fernández con un claro objetivo de lastimar y desgastar.

En la editorial anterior señalamos el oportunismo del macrismo y sus satélites que al comienzo de la pandemia “aceptaron” el frente en común “liderado” por Alberto Fernández por las medidas implementadas contra el COVID-19.

Más luego fue el comienzo sin retorno de una serie de comportamientos políticos que muestran a toda luz la conducta cínica e hipócrita de la burguesía y del conjunto del empresariado. No solo fue la ruptura del confinamiento social con la voz de orden del empresariado argentino que impuso despidos y suspensiones, potenciando la debacle de la economía que se asemeja a un barco a la deriva a pesar de las medias implementadas por el gobierno nacional.

En uno de los comunicados nacionales, el presidente Fernández junto al Jefe de Gobierno de CABA Horacio Rodríguez Larreta y el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Axel Kicillof, daban cuenta de esta realidad cuando describieron el aumento de la circulación de miles de trabajadores empujados a salir por el plato de comida ante la presión de los grandes patrones.

Luces y sombras de un gobierno débil

Las intenciones del gobierno nacional se muestran impotentes para contener una situación de extrema complejidad social potenciada por el COVID-19 -sobre todo

en zonas calientes como Chaco, Neuquén, Córdoba, Río Negro y AMBA-, entrelazada con la crisis mundial capitalista que azota la región y sobre todo a la Argentina, sumado al endeudamiento dejado por el gobierno de Mauricio Macri, que ha debastado la economía y el mercado interno, pauperizando el salario y los convenios colectivos a la baja.

El Proyecto de Ley del impuesto (por única vez) a las grandes fortunas que grava entre el 2% y el 3,5% a las 12.000 fortunas más importantes del país, y que generaría una recaudación aprox. de u\$s3.600 millones, tuvo reparos en el propio equipo económico del gobierno, en el espacio del Frente de Todos -Sergio Massa- y en los partidos satélites como el de Roberto Lavagna, aunque a mediados de mayo esperaban lograr los 129 votos para que pase al Senado, a la fecha no se ha tratado.

Al mismo tiempo, Lavagna puja por el cierre de un acuerdo de la deuda con los acreedores privados ya que lo considera como un punto de inflexión para la “recuperación” de la economía ante el derrumbe en puertas del 75,6% de la construcción en abril y del resto de las industrias una caída del 33,5% según los datos del Indec; y para esto hay que generar un clima favorable para el crecimiento y el desarrollo. O la ambivalencia de Sergio Massa en un intento de quedar bien con el empresariado y el kirchnerismo, siempre y cuando el proyecto de ley del impuesto a las grandes fortunas se enmarque en un paquete de reformas impositivas mucho más grande, algo que solo podría digerirse (acordar) con un Macrismo que renunciase al Macrismo.

El Proyecto de expropiación de la planta agroexportadora Vicentín, es otro de los casos de ambigüedad, que se deriva del intento de reconciliar lo irreconciliable, del Frente de Todos. Los malos augurios de Roberto Lavagna nuevamente se hicieron escuchar, cuando señaló de manera clara que el “proyecto de Expropiación de Vicentín será un verdadero fracaso en el Congreso”. Por cierto, un proyecto que comenzó con la idea de Alberto Fernández de expropiación con el acuerdo y ante la diligencia del Gobernador de Santa Fe Omar Perotti, se congeló la iniciativa de enviar al Congreso un proyecto de ley para declarar a la cerealera de “utilidad pública” y pedir la expropiación. Entonces, se pidió “la intervención judicial de Vicentín S.A.I.C. y la conformación de un Órgano de “Intervención” al considerar que la compañía tiene un “entramado societario que requiere control” y “los actuales integrantes del directorio no resultan idóneos para conducir la compleja situación”. BAE Negocios 22/06/2020

Estas son las “ambivalencias” y “contradicciones” del Frente de Todos. En épocas de auge económico es más fácil para las opciones policlasistas llevar adelante una política de garantizar las ganancias por arriba y atender las demandas por abajo, como vimos en el ciclo 2003/2014-15, pero en épocas de crisis esto se hace imposible tensionando por las contradicciones entre los intereses de los empresarios, banqueros y terratenientes y de los trabajadores ya que estos son antagónicos e irreconciliables. Las contradicciones del Frente de Todos son producto de intentar cuadrar el círculo y expresan un límite de clase.



Como en todo movimiento hay centro, izquierda y derecha. El surgimiento de Alberto Fernández es el corolario de diversos sectores para “poner fin” a los cuatro años de entrega del país de manos de “Juntos por el Cambio”.

Podríamos suponer entonces, que los sectores de izquierda del Frente de Todos son los que plantean el impuesto a las grandes fortunas y el Proyecto de Ley de expropiación de Vicentín. Además, podríamos presumir que estos sectores son los más avanzados del movimiento y que por lo tanto debemos “esperar” una convocatoria de masas para imponer estas ideas al centro y derecha del Frente de Todos. En definitiva, tal conjetura **es pedirle peras al olmo**. No hay radicalización posible de la dirigencia “más audaz” del Kirchnerismo. No solo que se encargaron de cerrar un ciclo de lucha en el 2018 con arreglos a la baja, sino que en el 2019 apostaban solo a las elecciones “cerrando” la tendencia a la independencia de clase de los trabajadores impelidos por la crisis en ciernes económica y social. “No queremos un 2001 necesitamos un 2003” se escuchaba en los actos callejeros.

El Frente de Todos es lo que es. Un abanico, un matrimonio “forjado” tan solo en un principio: **salvar la gobernabilidad del régimen capitalista preservando sus instituciones y mecanismos de funcionamiento**.

Forjemos la Independencia política, la Independencia de clase

“Queremos la abolición de las clases. ¿Cuál es el medio para alcanzarla? La dominación política del proletariado. Y

cuando en todas partes se han puesto de acuerdo sobre ello, ¿se nos pide que no nos mezclemos en la política! Todos los abstencionistas se llaman revolucionarios y hasta revolucionarios por excelencia. Pero la revolución es el acto supremo de la política; el que la quiere, debe querer el medio, la acción política que la prepara, que proporciona a los obreros la educación para la revolución y sin la cual los obreros, al día siguiente de la lucha, serán siempre engañados por los Favre y los Pyat. Pero la política a que tiene que dedicarse es la política obrera; el partido obrero no debe constituirse como un apéndice de cualquier partido burgués, sino como un partido independiente, que tiene su objetivo propio, su política propia.” Sobre la acción política de la Clase Obrera - Federico Engels 21/9/1871

Alberto Fernández intenta salvar el barco -que se encuentra a la deriva-, y colocar a los y las trabajadoras como furgón de cola a una salida política y económica de la burguesía, generando un relato hacia los trabajadores con los proyectos de prohibición de los despidos, el impuesto a las grandes fortunas y la expropiación de Vicentín. Por otra parte, en el caso de Vicentín si fuera expropiada, los trabajadores no tienen participación real en la conducción y control. Como sucede en otras empresas estatales, Aerolíneas Argentinas o YPF que tampoco los obreros están dirigiéndolas.

La clase obrera puede y debe defender sus conquistas sin embanderarse políticamente detrás de una corriente burguesa o burocrática estatista.

La política de la izquierda parlamentaria

no ofrece ninguna salida de independencia de la clase.

¿Qué tiene esto de progresivo para la clase obrera? Nada, en la medida en que se combinan dos fenómenos.

Por un lado, se muestra como salida al Parlamento burgués, es decir, invierten la ecuación de la táctica revolucionaria de la intervención en el parlamento: los diputados deben estar subordinados y al servicio de las luchas y movilizaciones obreras ayudando a generar y desarrollar el poder obrero en las barriadas y fábricas. Por el contrario, la actividad del FIT - Unidad gira alrededor de los diputados de izquierda, sus proyectos, los discursos en la TV y sobre todo el trabajo político en un ambiente totalmente hostil a la clase: el Parlamento.

Por el otro, que se relaciona dialécticamente con el trabajo que sostienen en el Parlamento los Diputados del FIT -Unidad, es la sustitución de un verdadero desarrollo de la clase en tanto que el programa revolucionario pueda materializarse en fuerza real. Algo que supone una actitud diferente en cuanto a la táctica de Frente Único concebido por los viejos revolucionarios.

Ya Marx y Engels en el Manifiesto Comunista señalaban

“¿Qué relación guardan los comunistas con los proletarios en general? Los comunistas no forman un partido aparte de los demás partidos obreros. No tienen intereses propios que se distingan de los intereses generales del proletariado. No profesan principios especiales con los que aspiren a modelar el movimiento proletario.”

Podemos afirmar que el peronismo en sus

diferentes fases históricas se reivindica como un movimiento policlasista y el lugar que le toca a la clase obrera es subsumida a la estrategia burguesa. Lo que queda en claro es que es un movimiento de masas obrero y popular con una dirección burguesa. Por ello, es imprescindible, preservar las banderas de independencia de clase en relación a los partidos burgueses y a su Estado, pero esto no supone independencia de los trabajadores; la táctica de Frente Único, la unidad de acción, son fundamentales para mantener una política revolucionaria hacia la base de estos movimientos incluso hacia sus cuadros medios de dirección en las fábricas, hasta que vayan definiéndose en líneas de clase.

La táctica del marxismo es “golpear en unidad de acción por demandas concretas, mantener banderas separadas”. Incluso desde un punto de vista “práctico”, la autonomía de clase potencia la capacidad de defensa de las libertades democráticas o reivindicaciones económicas de la clase obrera.

De todas formas, de lo que se trata es de mantener una política de independencia de la clase en términos políticos y programáticos.

La ausencia casi absoluta de una respuesta de clase, independiente, revolucionaria a la crisis y al desquicio de la economía, respuesta que permitiría atraer a sectores medios, incluso a muchos estudiantes, que hoy están bajo la influencia de la derecha y no ven salida, como aliados de la clase obrera. Esta afirmación hace que se recicle una y otra vez el peronismo como movimiento que mantiene una tutela política e ideológica sobre los trabajadores.

Construir una alternativa revolucionaria Construir el partido de trabajadores

Creemos que es importante mantener el debate fraternal con los compañeros del FIT – Unidad.

El desarrollo del punto anterior supone abordar de manera seria la necesidad de construir nuestro partido de trabajadores.

El FIT – Unidad apenas es una tendencia en el movimiento de masas, y podemos afirmar que no se visualiza como una alternativa seria para el conjunto de los trabajadores.

Hay otro tipo de obstáculos cuando los compañeros señalan que hay que construir

la izquierda, esto se combina con algunas de las apreciaciones políticas que rezan que el partido revolucionario es el FIT -Unidad o algunos de sus integrantes.

La pregunta es cómo ayudamos a la ruptura definitiva con el policlasismo a los enormes sectores de masas que aún siguen viendo a Fernández y Fernández como una alternativa válida.

Consideramos que esto supone en primer lugar atraer a los sectores de base más descontentos con la política de Alberto Fernández de ceder a las presiones de los sectores más rancios de la burguesía.

Ese malestar en una parte del activismo obrero y de cuadros medios es un buen comienzo.

Ahora bien, la historia en política, pesa y en general, la dirección peronista se ha encargado de señalar a la izquierda como gorila.

Si tan solo vemos como en 2008 el MST marchaba juntos a los chacareros o dejaban sus banderas rojas en Recoleta, tenemos un problema entre manos.

O en las movilizaciones del 24 de marzo cuando se marcha por separado o se hacen actos por afuera de la inmensa marea de asistentes, se renuncia a la lucha política con prensa, volantes y en una actitud fraterna con la base obrera y popular de los movimientos y organizaciones que se refieren en el Kirchnerismo.

Lo que decimos no supone diluirse o no hacer una columna propia, pero sí obliga a los revolucionarios a mantener un trabajo sistemático en todos los planos, propaganda, agitación, teoría y organización hacia la vanguardia.

En definitiva, se trata de disputar la tutela de la clase al peronismo y esto supone en primer lugar levantar la construcción de un partido de trabajadores que debe ligarse a la construcción del Partido Revolucionario para la Argentina.

Preparemos el futuro

La crisis mundial capitalista no encuentra precedentes en la historia mundial. Los propios voceros del establishment definen con asombro que es peor que la crisis del '29.

La única salida que ofrecen ante la crisis del COVID -19 que se entrelaza con la crisis económica y social es la expansión cuantitativa, tan solo en Europa se espera

una inyección de €500.000 millones.

Las predicciones de crecimiento no son alentadoras para nada. El FMI empeora las previsiones mundiales y augura un impacto catastrófico en el empleo, además prevé una recesión mundial más profunda de lo esperado en 2020 y una recuperación más lenta en 2021. La economía española se contraerá un 12,8 % este año por la pandemia del coronavirus.

“De las grandes economías, solo China se mantendrá en tasas positivas, con un crecimiento del 1 %, aun así, dos décimas menos de lo previsto en abril, mientras que Estados Unidos caerá un 8% este año, casi dos puntos más que el 6,1 % previsto hace tres meses; Japón sufrirá un retroceso del 5,8 %, frente a la contracción del 5,2 % pronosticada en abril y el Reino Unido se contraerá un 10,2 %, en comparación con el 6,5 % estimado hace tres meses.”
24/06/2020 eitv.eus

El sistema se ha agotado. Las fuerzas productivas -la industria, la técnica y la ciencia- han superado los límites de las relaciones de producción restrictivas de la propiedad privada de los medios de producción. El mercado es demasiado estrecho para la capacidad productiva que ha creado el capitalismo.

Sabemos que la situación política en Argentina no escapa de lo que sucede en el resto del mundo, pero contamos con la certeza del método científico del marxismo.

“Las proposiciones teóricas de los comunistas no descansan ni mucho menos en las ideas, en los principios forjados o descubiertos por ningún redentor de la humanidad. Son todas expresión generalizada de las condiciones materiales de una lucha de clases real y vivida, de un movimiento histórico que se está desarrollando a la vista de todos. La abolición del régimen vigente de la propiedad no es tampoco ninguna característica peculiar del comunismo.”
(Manifiesto Comunista Marx y Engels)

Nos encontramos en una fase preparatoria. Sabemos que en algún momento se darán las explosiones sociales, debemos aprovechar el tiempo que nos queda para mejor prepararnos en la construcción de una alternativa política para darle un triunfo definitivo a la Revolución.

**Manos en la obra.
Socialismo o Barbarie**

¡POR LA EXPROPIACIÓN DE VICENTIN Y TODO EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL!



La quiebra del grupo agroindustrial Vicentin, declarada en default el 6 de diciembre pasado, dejó expuesta la podredumbre del empresariado y el sistema capitalista de conjunto a la vez que ha generado reacciones en todo el espectro político y mediático que interpreta, la recientemente anunciada intervención de Vicentin por parte del Estado, de diversas maneras y de acuerdo a sus intereses políticos particulares.

De lo que se trata es de dar una caracterización general de lo que ha sucedido para poder separar “la paja del trigo” y así llegar a una mejor comprensión acerca de la intervención estatal que nos permita intervenir en la situación política desde una perspectiva de clase.

Grupo agroindustrial Vicentin: La banda de los tres sucios.

Vicentin SAIC es un grupo económico local que opera en el país desde 1929 y que logró posicionarse con los años como un imperio cerealero con negocios en toda la cadena. La firma tiene participaciones con carácter de accionista en múltiples empresas que cuentan con unos 7.000 trabajadores. La molienda de oleaginosas y biocombustibles representa un 85% de los ingresos de la compañía, mientras que el 15% restante se distribuye en carnes, algodón, etc.

Está entre los diez principales exportadores de la Argentina, tiene dos terminales portuarias y hasta finales de 2019 la facturación de Vicentin excedía los USD 4.200 millones anuales. Así y todo, la empresa cerealera se declaró en «estrés financiero en diciembre de 2019. ¿Como pudo suceder esto?

La respuesta es clara: Las mafias empresarias operaron para enriquecerse astronómicamente saqueando al Estado dejando una empresa “quebrada” que debe ser “rescatada” ¡Por el mismo Estado! La mafia capitalista operando en toda la línea.

La exportadora paso del puesto 19 al 6 entre las empresas que más facturan en el país durante el gobierno de Macri al que le financió la campaña electoral presidencial del 2019 aportando \$27,5 millones, según consta en los informes de la Cámara Nacional Electoral.

El ascenso vertiginoso de Vicentin estuvo apuntalado con los dólares de los créditos de prefinanciación de exportaciones que el Estado le otorgaba a través de bancos nacionales y provinciales y que la empresa jamás pago.

El endeudamiento de Vicentin con el Banco Nación se duplicó durante la gestión macrista de 150 millones a más de 300 millones de dólares. El 40% de los créditos se aprobó pocos días antes de que la empresa se declarara con “problemas financieros” y Macri termine su gestión presidencial. Unos de los directores del Banco Nación, Claudio Lozano declaró: «Además, Vicentin es una manifestación más de todos los procesos de triangulación que se hacen para eludir el pago de retenciones y dejar dólares en el exterior a través de sus subsidiarias de Paraguay y Uruguay y a través de empresas off shore que tienen sedes en Panamá» (La Nación 8/6/20)

Lo que vemos en Vicentin no es un caso aislado, sino que representa el modus ope-

rando del empresariado que saquea al Estado, fuga dólares, se enriquece y transfiere luego su quebranto al Estado.

Vicentin representa en términos generales la degeneración y la bancarrota del capitalismo argentino.

Este desfalco no solo es la expresión más acabada de la podredumbre de la “burguesía nacional” que de la mano del capital imperialista busca maximizar ganancias y transferir la crisis sobre la espalda de los trabajadores, sino que también forma parte de un proceso de quebrantos, socorros y rescates que vienen atravesando las empresas en el país como expresión de la profunda crisis económica que sacude a la Argentina y el mundo hasta sus cimientos.

El cinismo e hipocresía de la oposición de derecha

Los opositores por derecha al gobierno de Alberto Fernández han demostrado, una vez más, un cinismo y una hipocresía sin límites. Todos los días vemos como los endeudadores seriales dan lecciones de economía, los destructores de la salud pública dan clases de cómo manejar la crisis sanitaria o como los tradicionales aliados de los golpistas nos instruyen acerca de la democracia.

Estos impresentables venían desde hace semanas buscando un flanco por donde golpear al Gobierno que aun cuenta con un alto nivel de aprobación a pesar de que esta se haya disminuido y estancado en los últimos días.

La ley antidespidos, la renegociación de



la deuda y la extensión del aislamiento poco a poco fueron rompiendo la “armonía” inicial entre gobierno y oposición. El caso Vicentin es utilizado ahora como un ariete en donde, los representantes políticos del sector más rancio de la burguesía junto a los medios hegemónicos, buscan desgastar y presionar al gobierno de los Fernández con mentiras, tergiversaciones, manipulaciones y terrorismo mediático. La alevosa doble vara del diario La Nación al titular las noticias sobre los salvatajes en Europa en contraposición al caso de Vicentin o la fake news de Infobae, que tuvo que salir a desarmar la embajada española, junto con el intento de asustar con “el chavismo de Cristina expropiadora” por parte de periodistas de TN son algunos burdos ejemplos de esto.

Otro actor infaltable en esta política de asedio es el Poder Judicial que responde a las mafias enquistadas en el Estado. Recientemente Juntos por el Cambio fue a la Justicia en defensa de Vicentin recayendo la denuncia contra Alberto Fernández, por supuesto abuso de autoridad e incumplimiento de los deberes de funcionario público, en el Juzgado Federal 1.

Quienes fueron financiados por Vicentin para luego dar curso al fraude del grupo empresarial hoy atacan al gobierno en defensa de los propios directivos de la empresa, mayor muestra de cinismo no se consigue.

La división de tareas que se da en la oposición, en donde aquellos sectores que no están vinculados a la gestión pública juegan el papel más agresivo y aquellos sectores con responsabilidad de gobierno juegan un papel más conciliador, es un juego que lo único que busca es debilitar al gobierno con la intención de retomar el poder político del Estado para continuar profundizan-

do el ajuste en líneas neoliberales como plantea el macrismo residual.

Pero tras estos payasos están los dueños del circo. La Asociación Empresaria Argentina (AEA) que agrupa a los empresarios más poderosos del país como Paolo Rocca (Techint), Luis Pagani (Arcor), Cristiano Rattazzi (Fiat), Héctor Magnetto (Clarín), y Jaime Campos (Sociedad Rural) junto con la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) rechazaron duramente la intervención estatal de Vicentin y su posterior proyecto de expropiación.

En Córdoba el Grupo de los 6, que reúne a las principales entidades empresarias de la provincia, ha comenzado a presionar para revertir la expropiación haciéndola naufragar en el parlamento.

En general las grandes patronales quieren el rescate sin la “expropiación”.

El gobierno y el rescate de Vicentin

El decreto de intervención a la empresa y el proyecto de ley de expropiación impulsado por el gobierno ha tenido un golpe de efecto simbólico sobre su base social y sobre su militancia de base.

La medida ha sido percibida por algunos de estos compañeros como un acto en defensa de la soberanía nacional, el empleo y la soberanía alimentaria donde el gobierno da un giro estratégico en el desarrollo productivo del país.

Si bien esta medida puede representar un alivio para los trabajadores de Vicentin, ya que se preservan los 7000 puestos de trabajo, resulta necesario poner en contexto esta intervención. Una intervención o expropiación per se no significa un giro estratégico hacia una política de avance sobre los intereses, ganancias y privilegios de la clase

empresarial, tal como la manifestó el propio Alberto Fernández: “La expropiación no es un remedio permanente sino un remedio excepcional y espero que no ocurra nunca más” (Página 12 10/06/20)

La intervención y probable expropiación es un “rescate” a una empresa que acumula U\$S1.350 millones de deudas y entre cuyos acreedores sobresale el Estado a través del Banco Nación, el Banco Provincia, Banco Hipotecario y Banco Ciudad y que se da en el marco de una política cada vez más generalizada de los gobiernos en este sentido.

En Europa la Comisión Europea acaba de aprobar una norma que da vía libre definitiva a los gobiernos de la Unión Europea para nacionalizar o rescatar empresas y restaurar la estructura del capital asumiendo sus pérdidas para luego volver a privatizarlas.

Las nacionalizaciones están siendo utilizadas en estos momentos como un recurso para salvar a las empresas es por eso que Merkel, Trump, Macron y Johnson se han expresado abiertamente a favor de que el Estado rescate empresas en quiebra.

La crisis capitalista mundial está dejando un tendal de enormes empresas en quiebra en todos los países del mundo, y la respuesta que vienen dando los distintos gobiernos es el rescate de las mismas.

La propuesta de tomar parte del paquete accionario algunas empresas en riesgo a cambio de ayuda estatal, conocido como “Too big to fail”, es un recurso de última instancia, ya utilizado en el mundo tras la crisis del 2008 para salvarlas. Lo que en última instancia implica socializar las pérdidas de los empresarios, en la idea de que la quiebra de esas empresas tendría consecuencias negativas sobre el conjunto de la economía y por ende los Estados deben res-

catarlas. El paso siguiente es traspasar esos enormes aureros negros en las finanzas privadas a las finanzas públicas.

Vicentin ya ha sido intervenida, restará saber qué forma final adquirida el salvataje y cuál será el papel del Estado en este proceso.

¡Para alcanzar la soberanía alimentaria hay que planificar la economía!

Discutir la soberanía alimentaria es una cuestión vital en nuestro país. El Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA señaló que “Seis de cada diez niños en el país vive en un hogar pobre y la cifra crecerá después de la pandemia.” (Diario Opinión 9/6/20).

Vicentin en solo la punta del iceberg de un sistema que no está diseñado para sostener la soberanía alimentaria sino todo lo contrario. La concentración en pocas manos es una constante en toda la industria de la alimentación, así como en toda la economía en general.

Un informe de la CTA Autónoma Córdoba señalaba que en el rubro aceites son 3 las empresas que concentran el 90,5% de la facturación y el 90,6% del volumen: AGD, Molinos Cañuelas y Molinos Río de la Plata. Para el rubro de Azúcar hay 3 empresas que concentran el 85% de la facturación: Ingenio El Tabacal, Ledesma y Valpafe. En el caso de los fideos: Molinos Río de la plata tiene el 79,4% con 5 marcas: Manera, Mattarazzo, Luchetti, Don Vicente y Favorita. En jugos Arcor y Mondelez, que tienen el 100% de las ventas.

A esto debemos agregar que toda la producción se realiza con agrotóxicos, químicos y conservantes que transforman la comida en un veneno que mata poco a poco. Los agrotóxicos y fertilizantes sintéticos destruyen los suelos y contaminan las aguas.

La tendencia a la concentración y el monopolio es una característica inherente al capitalismo como también la maximización de los beneficios y la reducción de los costos que lleva a la producción de comida envenenada por parte de los grandes empresarios que controlan la industria alimenticia.

Esto nos demuestra que la discusión excede el rescate de Vicentin, y que lo que debemos poner en discusión, para alcanzar un modelo de soberanía alimentaria agroecológica, en armonía con la naturaleza, es un sistema so-

cio económico diseñado para lo contrario.

Desde la Corriente Socialista Militante estamos a favor de la expropiación de Vicentin, pero consideramos que esta no debe ser un rescate sino una expropiación sin indemnización, bajo control de sus trabajadores, como un primer paso para recuperar el complejo agroexportador, hoy en manos de empresas parasitarias que fugan, roban, saquean, contaminan e impiden la soberanía alimentaria.

Es necesario discutir un plan de recuperación industrial, de nacionalización de los puertos y el comercio exterior, como así también recuperar nuestra flota marítima de bandera (ELMA). Hoy, el transporte de las mercaderías que ingresan y salen del país se hace casi en su totalidad a través de fletes internacionales, esto nos llevaría a poner en pie nuevamente a los Astilleros de Río Santiago (AFNE), para dotar a nuestro país de los buques necesarios y no depender del flete internacional.

Hay otra forma posible de producir y alimentarnos, reemplazando a este modelo agroexportador de hambre. Por lo tanto, la necesidad política de los trabajadores pasa por organizarse en torno a un programa político que plantee la nacionalización de las palancas fundamentales de la economía y las principales industrias bajo control obrero, la necesidad de la propiedad común de la tierra y los bancos en una única banca estatal levantada sobre la nacionalización de los grandes depósitos de los millonarios, que saquean y fugan. Un plan de producción sobre la base de la planificación económica, y no de la anarquía del mercado capitalista, es la única manera de movilizar el colosal potencial de la industria, la agricultura, la ciencia y la técnica en beneficio de la mayoría aplastante de la población y no de un puñado de empresarios fraudulentos.

En este escenario el control obrero se hace necesario como manera de democratizar el funcionamiento de las empresas y evitar burocratismos, corrupción y negociados, siendo los trabajadores y usuarios los únicos interesados en su correcto funcionamiento.

El control obrero significa exactamente lo que dice: la clase obrera y sus representantes en las fábricas gestionan y desarrollan el proceso de producción y comercialización. Esto se torna vital para la ejecución

de cualquier plan económico realizado desde un punto de vista de la clase trabajadora y no del de los exploradores.

Por las vías del capitalismo la idea de alcanzar o avanzar hacia la soberanía alimentaria es una utopía. La alimentación de los trabajadores y demás sectores populares no puede ser la ganancia de unos pocos.

Consideramos una tarea de primer orden que las bases de las organizaciones sindicales, campesinas, políticas, barriales, estudiantiles, universitarias pongan en discusión estas ideas y la manera de llevarlas adelante.

¡Por un Partido de Trabajadores!

Para llevar adelante estas ideas necesitamos una organización propia, una organización que nos represente, un **Partido de Trabajadores** que concentre y aglutine a los millones de trabajadores y obreros, jóvenes y desempleados.

¿Por qué construir específicamente un Partido de los Trabajadores? Porque los trabajadores asalariados e informales somos la inmensa mayoría de la sociedad en Argentina, la columna vertebral que sostiene todo el andamiaje económico y social del país y los únicos interesados en construir una sociedad sin desigualdad, ni explotación, sin fraudes empresariales o comida envenenada con agrotóxicos.

Pero la cuestión aquí no es solo proclamar formalmente un partido de trabajadores, sino que el mismo cuente con una base trabajadora y obrera de masas, por lo tanto, esta tarea de primer orden **debe ser impulsada desde los sindicatos combativos. Sobre todo, de las organizaciones de primer y segundo grado, como las juntas internas y los cuerpos de delegados.**

Solo la clase trabajadora puede sacar de la crisis a los millones de trabajadores en Argentina. No podemos seguir delegando en los partidos poli clasistas que sostienen al régimen de conjunto o seguir siendo furgón de cola de alternativas que no son las nuestras.

La planificación socialista y democrática de nuestros recursos es el camino hacia adelante. Construyamos el partido revolucionario que pueda llevar adelante estas ideas.

Socialismo o Barbarie.

SOBRE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA LA POBREZA Y EL CAPITALISMO

por Julián

Según datos de la CEPAL y la FAO se espera que producto de la crisis provocada por la pandemia del COVID-19 y con la mayor caída del PIB regional en un siglo (-5,3%), la población en condiciones de pobreza extrema en América Latina y el Caribe podría llegar a 83,4 millones de personas en 2020. Los sistemas alimentarios están colapsados por efecto la pandemia, la fragilidad de la clase trabajadora se acrecienta y mientras los precios de los alimentos están subiendo más que el precio de otros productos de la canasta básica, según el Índice de precios al consumidor IPC. “Por el aumento del desempleo y la caída en los ingresos, millones de personas no están pudiendo adquirir suficientes alimentos, y muchas otras están teniendo que optar por alimentos más baratos y de menor calidad nutricional.” (<https://www.cepal.org/es/comunicados/fao-cepal-millones-personas-pueden-caer-la-pobreza-extrema-hambre-2020-america-latina>)

En Argentina la pobreza se encuentra alrededor del 40%, es calculada por el organismo oficial estatal, el Instituto Nacional de Estadística y Censos, INDEC –con un periodo de medición interrumpido en 2013 durante un lapso de 3 años, por decisión del Gobierno Nacional- y, desde 2010 también por el Observatorio de la Deuda Social Argentina, dependiente de la Universidad Católica Pontificia, pero los informes se suspendieron el último mes pasado por limitaciones en la obtención de los guarismos.

Para obtener los datos se utilizan dos métodos que dan cuenta de las distintas dimensiones que la caracterizan:

Existe un método directo, también conocido como **Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)** que analiza la situación de la vivienda, las condiciones sanitarias, si existe hacinamiento y la capacidad de subsistencia en el conjunto de hogares. Esos datos se obtienen mediante los censos que realiza el INDEC cada diez años y se trata de una medición multidimensional de la pobreza.

El otro método de cálculo es el indirecto, mensual, que calcula el **ingreso mínimo o Línea de Pobreza (LP)** (3). Supuestamente por encima de la cual todas las necesidades alimentarias básicas, de una persona o integrantes de un hogar, son satisfechas.

Esta línea simbólica que separa a pobres de ¿no pobres? es la **Canasta Básica Total**, el resultado se construye de adicionar la **Canasta Básica de Alimentos o CBA** (un polémico método de medir y asignar necesidades alimentarias), más los bienes y servicios no alimentarios como vestimenta, transporte, educación, salud (basados en evidencia empírica que refleja los hábitos de consumo alimentario). Según la última publicación de INDEC del 17 de junio pasado, se requieren **\$13.942 por persona** para evitar ser pobre.

Pero existe un indicador aún más preocupante, la **Línea de Indigencia** (2), según los últimos datos hacen falta **\$5.785** para no ser indigente. Que haya desocupados o trabajadoras y trabajadores informales que no alcancen ese monto es hablar de personas que no cumplen sus necesidades alimentarias mínimas y ven en riesgo concreto su integridad y dignidad.

Pero analizando en profundidad cómo se realizan las mediciones oficiales, surgen algunos interrogantes.

- ¿Cómo se calcula el monto \$5.785 de la línea de indigencia o los \$13.942 de la línea de pobreza? Para entenderlo es preciso leer la explicación del INDEC:

“La canasta básica alimentaria (CBA) se ha determinado tomando en cuenta los requerimientos normativos kilocalóricos y proteicos imprescindibles para que un varón adulto, de entre 30 y 60 años, de actividad moderada, cubra esas necesidades durante un mes. Se seleccionaron los alimentos y las cantidades en función de los hábitos de consumo de la población a partir de la información provista por la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo)”

Según el Instituto ese individuo planteado (hombre adulto promedio), equivale a “1.00” con un requerimiento energético diario de 2750kcal.

Evidentemente es imposible que ese promedio sea un certero ejemplo para el conjunto de la población.

El organismo sugiere ciertos alimentos que componen la Canasta de Alimentos y las cantidades necesarias de ingesta:

Cuadro 3: Canasta básica alimentaria .
Composición de la canasta para el adulto equivalente

Componente	Unidades	Productos que se incluyen
Pan	6.750 g	
Galletitas de agua	420 g	
Galletitas dulces	210 g	
Arroz	1.200 g	
Harina de Trigo	1.080 g	
Otras harinas (maíz)	210 g	
Fideos	1.740 g	
Papa	6.510 g	
Batata	510 g	
Azúcar	1.230 g	
Dulces	330 g	Dulce de batata, mermelada, dulce de leche
Legumbres secas	240 g	Lentejas, arvejas
Hortalizas	5.730 g	Acelga, cebolla, lechuga, tomate perita, zanahoria, zapallo, tomate envasado
Frutas	4.950 g	Manzana, mandarina, naranja, banana, pera
Carnes	6.270 g	Asado, carnaza común, espinazo, paleta, carne picada, nalga, pollo, carne de pescado
Menudencias	270 g	Hígado
Fiambres	60 g	Paleta cocida, salame
Huevos	600 g	
Leche	9.270 g	
Queso	330 g	Queso crema, queso cuartirolo, queso de rallar
Yogur	570 g	
Manteca	60 g	
Aceite	1.200 g	
Bebidas no alcohólicas	3.450 cc	Gaseosas, jugos concentrados, soda
Bebidas alcohólicas	1.080 cc	Cerveza, vino
Sal fina	120 g	
Condimentos	120 g	Mayonesa, caldos concentrados
Vinagre	60 g	
Café	30 g	
Yerba	510 g	

Fuente: INDEC, *La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina*, Metodología N° 22. Cuadro 7.2 "Composición de las CBA de cada región". Buenos Aires: INDEC. Disponible en: http://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH_metodologia_22_pobreza.pdf

El dinero necesario para comprar estos productos es el valor que define la Línea de Indigencia

• Pero ¿qué pasa con las necesidades kilo calóricas de las y los menores, adolescentes, adultos mayores? Se establece una tabla de equivalencias en donde, por ejemplo, una mujer de entre 30 y 60 años cumple sus necesidades energéticas con un 25% menos (0.76 unidades) en relación al individuo promedio.

Cuadro 4: Unidades de adulto equivalente, según sexo y edad

Edad	Mujeres	Varones
Menor de 1 año	0,35	0,35
1 año	0,37	0,37
2 años	0,46	0,46
3 años	0,51	0,51
4 años	0,55	0,55
5 años	0,60	0,60
6 años	0,64	0,64
7 años	0,66	0,66
8 años	0,68	0,68
9 años	0,69	0,69
10 años	0,70	0,79
11 años	0,72	0,82
12 años	0,74	0,85
13 años	0,76	0,90
14 años	0,76	0,96
15 años	0,77	1,00
16 años	0,77	1,03
17 años	0,77	1,04
18 a 29 años	0,76	1,02
30 a 45 años	0,77	1,00
46 a 60 años	0,76	1,00
61 a 75 años	0,67	0,83
Más de 75 años	0,63	0,74

Fuente: INDEC, Dirección de Índices de Precios de Consumo

- ¿Cómo se calcula la CBA en el caso de un hogar con más de un integrante?

Se multiplica el valor del límite de la indigencia (\$5785), por el producto de las necesidades energéticas de los integrantes de la misma, pero hay aquí una falacia, o cuanto menos una elección capciosa en los casos testigos que plantea el INDEC:



Hogar 1: de tres integrantes, compuesto por una mujer de 35 años, su hijo de 18 años y su madre de 61 años;

Al asignar a cada miembro de la familia el correspondiente valor de necesidades energéticas obtendríamos $0,77+1,02+0,67 = 2,46$ unidades \times $\$5.785 = \14.231 → **Canasta Básica Alimentaria en un hogar de 3 integrantes**

Planteando otro escenario familiar, hubiese un padre de 40 años, su hijo de 18 y el padre del primero de 60 los valores cambiarían notablemente:

$1,00+1,02+1,00 = 3,02 \times \$5.785 = \$17.470$ → **Canasta Básica Alimentaria en un hogar de 3 integrantes**

Esta otra opción de familia necesitaría, en relación al caso anterior, \$3.000 más para cubrir su Canasta Básica Alimentaria

$3,01 - 2,46 = 0,55 \times \$5.785 = \$3.182$ un 18% más

- ¿Cómo se calcula la Canasta Básica Total para un hogar de más de 1 integrante?

La CBT es el resultado de la multiplicación de la CBA por un número **variable** en cada mes censado (la inversa del Coeficiente de Engel = Gastos alimentarios / Gastos totales). Ese número resultante está determinado por el costo cambiante de los productos alimentarios dentro del **Índice de Precios al Consumidor** medidos mes a mes.

Con simple experiencia empírica es posible darse cuenta que los números planteados se quedan cortos.

Esto plantea varios problemas no solo de la cantidad de trabajadores bajo la línea de pobreza (que por lo expuesto es mayor a las mediciones oficiales), sino también nos hace reflexionar en cuanto a la calidad alimentaria, el modo de producir alimentos, quiénes consumen la producción que generan los trabajadores, la llamada “soberanía alimentaria”, la ecología.

Si entendemos a la soberanía alimentaria como “el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos a fin de garantizar una alimentación cultural y nutricionalmente apropiada y suficiente para toda la población.” (<https://www.calisafauba.com/>) es fundamental entender que, hacernos cargo de la producción alimentaria por parte de los y las trabajadoras para el conjunto de la población es una de las tareas que se nos imponen.

El caso Vicentin Family Group es un ejemplo más para analizar las cuestiones anteriores. La firma posee un entramado de diversas empresas, la mayoría relacionada con el negocio agropecuario y de los alimentos con tendencia a la concentración monopólica. Pero este tema va más allá de la coyuntura y el caso particular, es una pieza más del sistema que no está precisamente orientado a lograr la soberanía alimentaria de los pueblos, sino todo lo contrario. Es menester alcanzar un modelo de producción de alimentos que no dañe y expolice la naturaleza, que sea armónica con ésta y esté pensada en relación a las necesidades humanas y no del Capital.

A fines del año pasado, pese a tener una facturación de USD 4.200 millones anuales, la firma declaró una cesación de pagos aduciendo “estrés financiero”, y en febrero al no lograr acuerdo con los acreedores se presentó en convocatoria de acreedores ante un juzgado de Reconquista (ciudad originaria de la sociedad, donde cuenta con la connivencia política y judicial para actuar sin restricciones).

Según datos de las declaraciones juradas de ventas al exterior (DJVE), Vicentín partici-

pó, en las últimas tres campañas, con alrededor del 9% de los embarques de granos y subproductos a nivel nacional.

Al cierre de esta nota la empresa acumula una deuda de u\$s1350 millones, cuyo principal acreedor es el Banco Nación (junto a otros 37 bancos) a quién debe \$18 mil millones en concepto de devolución de préstamos otorgados, incumpliendo el estatuto normativo de la entidad bancaria.

Pero los principales perjudicados son las trabajadoras y trabajadores que ven peligrar su fuente laboral en un período de incertidumbre y miedo debido a la pandemia. La empresa tiene a cargo unas 7.000 personas entre las industrias aceitera, frigorífica (FRIAR), ganadera, aldonera y vitivinícola en las que tiene injerencia. La deuda salarial con cada trabajador supera los \$100.000 y no ha sido notificada por la firma en el concurso de acreedores lo que obligó a los trabajadores a llevar a cabo una presentación colectiva en el Ministerio de Trabajo provincial.

Por su parte la Federación de Aceiteros, junto a los Sindicatos de Reconquista y San Lorenzo (donde están radicadas la plantas principales) hicieron una presentación al juez de la causa, advirtiendo sobre el vaciamiento que se está llevando a cabo por parte de los directivos, apoyando la propuesta del Gobernador Perotti una intervención tripartita por parte de la provincia, la nación y el actual directorio, que por su parte calificó a la propuesta de “una intervención light” y que “a las empresas privadas hay que dejarlas trabajar y solucionar sus problemas en el ámbito privado”.

Mientras el tiempo se pierde en los idas y vueltas de la burocracia de un Estado sumiso al Capital. La clase dirigente se plantea como defensora de la burguesía y el empresario, despiadado, indomable, que hace caso omiso a las tibias presiones del Presidente, despidiendo a trabajadores y trabajadoras pese al decreto que prohíbe hacerlo, obligando a asistir a los puestos de trabajo ante los riesgos de contagio, no brindando elementos de seguridad correspondientes y firmando rebajas salariales con el aval de la mayoría del arco sindical y el propio Ministerio de Trabajo de la Nación.

Organizaciones sociales afines al gobierno nacional sostienen “que lo que está en debate es la posibilidad de tener un estado fuerte que intervenga en la economía, para que los precios y el abastecimiento de bienes esenciales como los alimentos no queden librados a la mano del mercado”. (<https://www.pagina12.com.ar/274300->

vicentin-jornada-de-lucha-en-apoyo-a-la-intervencion)

Quienes adhieren al gobierno de Alberto Fernández, ven en la temerosa expropiación un acto en defensa de la soberanía nacional, el empleo y la soberanía alimentaria donde el gobierno da un giro estratégico en el desarrollo productivo del país. Pero la intervención o expropiación solo puede ser aceptada si es en función de una política de avance sobre los intereses, ganancias, privilegios de la clase empresarial y un verdadero control obrero de la producción, porque el problema es el capitalismo. La solución para el caso de Vicentín es que la empresa quede en manos de los trabajadores y no caer en la falsa dicotomía entre una empresa manejada por manos nacionales o extranjeras. O como planteaba el ya fallido (y demagógico) intento de expropiar Vicentín y fusionarlo con YPF Agro, que es otra empresa continuadora del modelo agro productivo de monocultivo, transgénica y tóxicos, un problema que tuvo su origen en 1996, durante el menemismo, de la mano de Felipe Solá quien ocupara la Secretaría de Agricultura y es actual Canciller argentino. Aquella maniobra se realizó como un trámite fugaz: en menos de 85 días ya contaba con su aprobación, respaldada por estudios de impacto ambiental y de salud presentados por la misma empresa.

En el 2009, el ya fallecido científico Andrés Carrasco, ex presidente del CONICET y ex jefe del laboratorio de embriología de la UBA, ganó muchos enemigos. Empresas dedicadas al agro y abogados de CASAFE (Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes) comenzaron a amedrentarlo por presentar sus estudios que comprobaban que el modelo sojero es devastador para el desarrollo embrionario.

En mayo de 2009, el Ministro de Ciencia, Lino Baraño (quien mantuvo su cargo durante el macrismo), desacreditó a Carrasco, y pidió a la coordinadora del Comité Nacional de Ética en la Ciencia y Tecnología (CECTE) que evalúen la ética del científico por la investigación que ponía en jaque al modelo químico.

La siembra de soja transgénica creció de forma tal que corrió otros cultivos como el maíz y el trigo y provocó grandes desmontes, ya que fueron apareciendo nuevos agroquímicos como pesticidas, fungicidas y fertilizantes que permiten que cualquier tierra sea cultivable.

La soja transgénica se transformó en el

nuevo oro, verde esta vez, con picos de u\$s900 por tonelada en la Bolsa de Comercio de Rosario, esta nueva fiebre ha causado efectos devastadores en la naturaleza y en la sociedad.

La zona núcleo de la producción sojera muestra números alarmante en cuanto a número de enfermos de cáncer, malformaciones, problemas respiratorios, abortos espontáneos, alergias crónicas, lupus sistémico, entre tantas otras afecciones.

En Pergamino, la Corte Suprema de Justicia confirmó la presencia de 18 sustancias tóxicas en el agua corriente, una vecina de la localidad cuenta: "“Mi hija tuvo una infección en los huesos. Hoy tiene 18 años y estuvo dos en silla de ruedas porque no podía moverse. Mi hijo tiene linfoproliferación ganglionar, que hace que se agranden los ganglios y se deprima su sistema inmune. Yo sufrí dos ACV isquémicos que, según los médicos, fueron causados por los efectos neurotóxicos del glifosato. A veces me tiembla la mano, la cabeza, la pierna. Son movimientos involuntarios. Tengo 35 años, soy una mujer sana. Pero dejé de ir al médico por miedo", dice la mujer a RT. Y agrega que sus hijos tienen, según la toxicóloga que los atendió, 100 veces más presencia de glifosato en sangre que lo tolerado. "La nena tiene 9,20 y el varón 10,20, cuando lo soportado es 0,01". (<https://www.iprofesional.com/negocios/294285-campo-glifosato-monsanto-otros-Agrotoxicos-la-razon-de-los-casos-de-cancer-en-Pergamino>)

El nuevo modelo no solo trajo enfermedades, sino también el desprecio por la vida del propio del Capital, con productores violentos que muchas veces en connivencia policial arremeten contra comunidades y familias para quedarse con sus tierras y así expandir la frontera agropecuaria hasta lo impensado.

La siembra directa desplazó a las vacas de los campos, tanto las destinadas a la industria frigorífica como a la producción lechera. La explotación láctea (tercera detrás de los granos y la carne) se encuentra cada vez más concentrada en pocas manos eliminando a los pequeños tamberos que reciben menos de la tercera parte del precio que se paga en los comercios.

Otro ejemplo cercano de la exclusión del ganado de los campos a lugares remotos, es lo sucedido recientemente con las quemadas de las islas del humedal frente a la ciudad de Rosario. Por efecto del fuego, la flora

y fauna propia de este ecosistema sufrió una merma importante, el humo invadió la ciudad contaminando el aire con partículas nocivas en cantidades 5 veces mayor que las toleradas.

Los incendios fueron incitados por los dueños de los campos con el fin de regenerar pasturas para la producción pecuaria que allí se desarrolla, resultado una vez más de la expansión del límite agrícola, en la informalidad más absoluta y modificando el entorno de riachos, lagunas y pantanos con topadoras para lograr su cometido.

Distintos ejemplos de la impunidad de clase que gozan los capitalistas. He aquí un modus operandi del empresario que saquea al Estado, fuga dólares, se enriquece y transfiere luego su quebranto al Estado que garantiza la ilegalidad con zigzagueos discursivos y puestas en escena donde intervendrá toda la troupe de la maquinaria burguesa del engaño, ya se ha puesto en marcha, van a intentar por todos los medios lograr un rescate sin expropiación, judicialmente o mediante la farsa parlamentaria.

Queremos el socialismo, no la socialización de las pérdidas

Notas:

(1) Hogares con **Necesidades Básicas Insatisfechas**: son aquellos que presentan al menos una de las siguientes condiciones de privación:

NBI 1. Vivienda: es el tipo de vivienda que habitan los hogares que moran en habitaciones de inquilinato, hotel o pensión, viviendas no destinadas a fines habitacionales, viviendas precarias y otro tipo de vivienda. Se excluye a las viviendas tipo casa, departamento y rancho.

NBI 2. Condiciones sanitarias: incluye a los hogares que no poseen retrete.

NBI 3. Hacinamiento: es la relación entre la cantidad total de miembros del hogar y la cantidad de habitaciones de uso exclusivo del hogar. Operacionalmente se considera que existe hacinamiento crítico cuando en el hogar hay más de tres personas por cuarto.

NBI 4. Asistencia escolar: hogares que tienen al menos un niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela.

NBI 5. Capacidad de subsistencia: incluye a los hogares que tienen cuatro o más personas por miembro ocupado y que tienen un jefe no ha completado el tercer grado de escolaridad primaria. INDEC <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-47-156.1>

(2) https://www.indec.gob.ar/uploads/informedesprende/canasta_06_206B1F43F212.pdf

SOBRE EL HAMBRE

CARTA A LOS OBREROS

DE PETROGRADO

Vladimir Lenin

Camaradas: Hace unos días me visito un delegado de ustedes, miembro del Partido y obrero de la fabrica Putilov. Este camarada me describió con lujo de pormenores el cuadro, en extremo penoso, del hambre que se pasa en Petrogrado. Todos sabemos que, en numerosas provincias industriales, el problema del abastecimiento presenta la misma gravedad; el hambre llama con no menos dolor a las puertas de los obreros y de los pobres en general.

Y al mismo tiempo observamos el desenfreno de la especulación con el pan y otros artículos alimenticios. El hambre no se debe a que falte grano en Rusia, sino a que la burguesía y todos los ricos despliegan la lucha final, la lucha decisiva, contra el dominio de los trabajadores, contra el Estado de los obreros, contra el Poder soviético, en el problema mas importante y grave: el de los cereales. La burguesía y todos los ricos, incluidos los ricachos del campo, los kulaks, hacen fracasar el monopolio de los cereales y la distribución de cereales por el Estado, implantada en beneficio y provecho del abastecimiento de toda la población, en primer termino de los obreros, de los trabajadores, de los necesitados. La burguesía sabotea los precios de tasa, especula con los cereales, se gana cien, doscientos rublos e incluso mas, en cada pud, destruye el monopolio de los cereales e impide la justa distribución, recurriendo a la corrupción y al soborno, al apoyo premeditado de cuanto pueda hundir el poder de los obreros, que pugna por llevar a la práctica el primer principio del socialismo, su principio básico y fundamental: "El que no trabaja, no come".

"El que no trabaja, no come": esto lo comprende cualquier trabajador. Con



Ayuda- Dmitry Stakhievich Moore (Orlov) - 1920

ello están de acuerdo todos los obreros, todos los campesinos pobres e incluso los campesinos medios, todo el que haya conocido las necesidades, todo el que haya vivido alguna vez de su trabajo. Las nueve décimas partes de la población de Rusia están de acuerdo con esta verdad sencilla, la misma sencilla y evidente, que constituye la base del socialismo, el manantial inagotable de su fuerza, la firme garantía de su victoria definitiva.

Más lo esencial consiste, precisamente, en que una cosa es expresar la conformidad con esta verdad, jurar que se la comparte y reconocerla de palabra, y otra saber aplicarla en la práctica. Cuando centenares de miles y millones de seres padecen el suplicio del hambre (en Petrogrado, en las provincias no agrícolas y en Moscú) en un país donde los ricos, los kulaks y los especuladores ocultan millones y millones de puds de cereales, en un país que se denomina República Socialista Soviética, hay motivos para que cada obrero y campesino conscientes reflexionen del modo más serio y profundo.

"El que no trabaja, no come": ¿cómo llevar esto a la práctica? Está claro, claro como la luz del día, que para llevarlo a la práctica se precisa: primero, el monopolio estatal de los cereales, es decir, la prohibición absoluta de todo comercio privado de cereales, la entrega obligatoria al Estado de todos los excedentes de cereales a precios de Casa, la prohibición absoluta a quienquiera que sea de retener y ocultar los excedentes; segundo, un recuento minucioso de todos los excedentes de cereales y su envío, irrefutablemente organizado, de los lugares donde abundan a los puntos donde escasean, acopiándose al mismo tiempo reservas para el consumo y la

siembra; tercero, una distribución acertada y equitativa de los cereales entre todos los ciudadanos del país, bajo el control del Estado obrero, del Estado proletario, sin privilegios ni ventajas de ningún género para los ricos.

Basta reflexionar, por poco que sea, en estas condiciones de la victoria sobre el hambre para comprender la profundísima estupidez de los despreciables charlatanes anarquistas, que niegan la necesidad del poder estatal (implacablemente severo con la burguesía, implacablemente riguroso con los desorganizadores del mismo) para pasar del capitalismo al comunismo, para emancipar a los trabajadores de todo yugo y de toda explotación. Precisamente ahora, cuando nuestra revolución ha empezado a acometer de lleno, de manera concreta y práctica (y en esto consiste su inmenso mérito) las tareas de la realización del socialismo, precisamente ahora —y, por cierto, en el problema más importante, el de los cereales— se ve con perfecta claridad la necesidad de un férreo poder revolucionario, de la dictadura del proletariado, de la organización del acopio de productos, de su transporte y su distribución en masa, a escala nacional, teniendo en cuenta las necesidades de decenas y centenares de millones de seres, teniendo en cuenta las condiciones y los resultados de la producción no solo con uno, sino con muchos años de antelación (pues se dan años de malas cosechas, a veces se necesitan trabajos de mejoramiento del terreno para que aumente la cosecha de cereales, lo que requiere una labor de muchos años, etc.).

Romanov y Kerenski dejaron en herencia a la clase obrera un país arruinado hasta el extremo por su guerra de rapiña, criminal y durísima, un país desva-

lijado totalmente por los imperialistas rusos y extranjeros. Solo habrá cereales para todos si se registra del modo más riguroso cada pud, si se procede con la más absoluta equidad en la distribución de cada libra de pan. El pan para las máquinas, es decir, el combustible, escasea también mucho: si no ponemos en tensión todas las fuerzas para conseguir una economía inflexiblemente rigurosa en su consumo, una acertada distribución, se paralizarán los ferrocarriles y las fábricas, y el paro forzoso y el hambre harán sucumbir a todo el pueblo. La catástrofe nos amenaza, está materialmente a un paso de nosotros. Tras las inusitadas dificultades de mayo vienen otras más penosas aún en junio, julio y agosto.

El monopolio estatal de los cereales existe en nuestro país, en virtud de una ley; pero, de hecho, es violado a cada paso por la burguesía. El ricachón de la aldea, el kulak, ese parásito que durante decenios ha venido saqueando a toda la comarca, prefiere lucrarse con la especulación y con la destilación clandestina de alcohol — ¡tan beneficiosas para su y echar la culpa del hambre al Poder soviético. Exactamente igual proceden los defensores políticos de los kulaks — los demócratas constitucionalistas, los eseristas de derecha y los mencheviques —, que "trabajan" descarada y solapadamente contra el monopolio de los cereales y contra el Poder soviético. El partido de los vacilantes, es decir, de los eseristas de izquierda, ha demostrado también en este caso su falta de carácter: cede a los gritos y lamentos interesados de la burguesía, clama contra el monopolio de los cereales, "protesta" contra la dictadura en el abastecimiento, se deja intimidar por la burguesía, teme la lucha contra el kulak y se re-



vuelve históricamente, aconsejando elevar los precios de tasa, autorizar el comercio privado y otras cosas por el estilo.

Este partido de los vacilantes refleja en política algo parecido a lo que sucede en la vida diaria, cuando el kulak solivianta a los campesinos pobres contra los Soviets, los soborna, vende, por ejemplo, a algún campesino pobre un pud de grano por tres rublos y no por seis. Para que este campesino pobre corrompido se "aproveche" a su vez de la especulación, se "beneficie" con la venta especulativa de ese pud de trigo en ciento cincuenta rublos y se convierta en un voceras contra los Soviets, que prohíben el comercio privado de los cereales.

Todo el que sea capaz de pensar, todo el que desee pensar, por poco que sea, vera con claridad en que dirección se desarrolla la lucha:

O vencen los obreros conscientes, avanzados, agrupando a su alrededor a las masas de campesinos pobres y estableciendo un orden férreo, un poder de implacable severidad, la verdadera dictadura del proletariado, y obligan al kulak a someterse, implantan una distribución acertada de los cereales y del combustible a escala nacional;

o la burguesía, ayudada por los kulaks y con el apoyo indirecto de los vacilantes y los desorientados (anarquistas y eseristas de izquierda), derribará el Poder soviético y entronizará a un Kornilov ruso-alemán o a un Kornilov ruso-japonés que traerá al pueblo la jornada de 16 horas, el medio cuarterón de pan a la semana, fusilamientos de obreros en masa y torturas en las mazmorras, como en Finlandia y en Ucrania.

Una cosa u otra.

No hay términos medios.

La situación del país ha llegado al extremo.

Quien reflexione sobre la vida política

no podrá menos de ver que los demócratas constitucionalistas, los eseristas de derecha y los mencheviques tratan de ponerse de acuerdo en si es mas "grato" un Kornilov ruso-alemán o un Kornilov ruso-japonés, si aplastara mejor y con mayor energía la revolución un Kornilov coronado o un Kornilov republicano.

Es ya hora de que se pongan de acuerdo todos los obreros conscientes, avanzados. Es ya hora de que despierten y comprendan que cada minuto de dilación es una amenaza de que perezcan el país y la revolución.

Con medias tintas no se arregla nada. Las lamentaciones no conducirán a nada. Los intentos de conseguir pan o combustible "al por menor", para "uno mismo", es decir, para "su" fabrica, para "su" empresa, no hacen mas que aumentar la desorganización, facilitar a los especuladores su obra egoísta, inmundia y tenebrosa.

He ahí por que, camaradas obreros de Petrogrado, me permito dirigirles esta carta. Petrogrado no es toda Rusia. Los obreros de Petrogrado son una pequeña parte de los de Rusia. Pero son uno de sus destacamentos mejores, mas avanzados, mas conscientes, mas revolucionarios, mas firmes; son uno de los destacamentos de la clase obrera y de todos los trabajadores de Rusia que menos se dejan llevar por las frases vacías, por la desesperación pusilánime, que menos se dejan intimidar por la burguesía. Y en los instantes críticos de la vida de los pueblos ha sucedido más de una vez que los destacamentos de vanguardia de las clases avanzadas, aun siendo poco numerosos, supieron llevar en pos de si a todos, prendieron d fuego del entusiasmo revolucionario en el corazón de las masas y realizaron las mas grandiosas hazañas históricas.

Contábamos con cuarenta mil obreros en la fabrica Putilov, me decía el delegado de los obreros de Petrogrado;

pero la mayoría eran "temporeros", no proletarios, gente insegura, floja. Hoy quedan quince mil; pero son proletarios templados y probados en la lucha.

Y es esta vanguardia de la revolución (en Petrogrado y en todo el país) la que debe lanzar el grito de guerra, alzarse en masa, comprender que la salvación del país esta en sus manos, que se exige de ella un heroísmo no menor que el de enero y octubre de 1905, el de febrero y octubre de 1917, que es preciso organizar la gran "cruzada" contra los especuladores de cereales, los kulaks, los parásitos, los desorganizadores y los concusionarios, la gran "cruzada" contra los violadores del rígido orden impuesto por el Estado en la obra de acopiar, transportar y distribuir el Pan para la población y el pan para las maquinas.

Solo el entusiasmo masivo de los obreros avanzados puede salvar el país y la revolución. Hacen falta decenas de millares de proletarios avanzados, templados, lo suficiente conscientes para explicar la situación a los millones

de campesinos pobres en todos los confines del país y ponerse a la cabeza de eras masas; lo suficiente firmes para apartar y fusilar sin contemplaciones a todo el que se "deje seducir" (como sucede a veces) por la especulación Y se convierta de combatiente de la causa del pueblo en saqueador; lo suficiente seguros y fieles a la revolución para soportar de una manera organizada todo el peso de la cruzada en los distintos confines del país con objeto de poner orden, reforzar los órganos locales del Poder soviético Y controlar por doquier cada pud de cereal, cada pud de combustible.

Esto es más difícil que portarse con heroísmo unos cuantos días, sin abandonar el lugar de residencia, sin participar en la cruzada, limitándose a una insurrección relámpago contra el monstruo e idiota de Romanov o el

tontaina y vanidoso de Kerenski. El heroísmo del trabajo de organización, prolongado y tenaz, a escala nacional es inconmensurablemente más difícil que el de las insurrecciones; pero es, en cambio, inconmensurablemente más elevado. Sin embargo, la fuerza de los partidos obreros y de la clase obrera ha consistido siempre en que miran el peligro cara a cara, audaz, directa y francamente, sin temor a reconocerlo, en que sopesan con serenidad las fuerzas existentes en "su" campo y en el campo "ajeno", el campo de los explotadores. La revolución avanza, se despliega y amplía. Son mayores también nuestras tareas. Aumentan la extensión y la profundidad de la lucha. El umbral verdadero y principal del socialismo consiste en distribuir con acierto los cereales y el combustible, en aumentar su obtención, en establecer un registro y un control rigurosos por parte de los obreros a escala nacional. Esto no es ya una tarea "general de la revolución", sino una tarea precisamente comunista, la tarea en que los trabajadores y los campesinos pobres deben dar la batalla decisiva al capitalismo.

Merece la pena entregar todas las fuerzas a esa batalla: cierto que son grandes las dificultades, pero grande es también la causa —por la que luchamos— de poner fin a la opresión y la explotación.

Cuando el pueblo padece hambre, y el paro hace estragos cada vez más terribles, quien oculte un solo pud de grano sobrante, quien prive al Estado de un pud de combustible es un criminal de la peor calaña.

En momentos como los actuales —y para la auténtica sociedad comunista eso es cierto siempre—, cada pud de grano y de combustible son verdaderas cosas sagradas, muy superiores a las que esgrimen los popes para embaucar a los tontos, prometiéndoles el reino de los cielos como re-compensa por la esclavitud en la tierra. Y para despojar esta verdadera cosa sagrada de todo vestigio de "santidad clerical" hay que apoderarse de ella en la práctica, lograr de hecho su acertada distribución, recoger absolutamente todos los sobrantes de cereales; sin excepción, para reservas del Estado, limpiar todo el país de los sobrantes de cereales escondidos o no recogidos, hay que poner las fuerzas en máxima tensión, con mano firme de obrero, para aumentar la obtención de combustible y lograr la más estricta economía del mismo, el más estricto orden en su transporte y consumo.

Necesitamos una "cruzada" en masa de los obreros avanzados a cada lugar donde se producen cereales y combustibles, a cada punto importante de destino y distribución de los mismos, para intensificar la energía en el trabajo, para decuplicarla y ayudar a los órganos locales del Poder soviético en el registro y el control, para acabar a mano armada con la especulación, la concusión y el desorden. Esta tarea no es nueva. Hablando con propiedad, la historia no plantea tareas nuevas; lo único que hace es aumentar las proporciones y la amplitud de las viejas tareas a medida que se amplía la revolución, aumentan sus dificultades y se agiganta la grandeza de sus tareas de trascendencia histórica universal.

Una de las obras más ingentes e imperecederas de la Revolución de Octubre —de la revolución soviética— estriba en que el obrero avanzado, como dirigente de los campesinos pobres, como jefe de las masas trabajadoras del campo, como edificador del Estado del trabajo, "ha ido hacia el pueblo". Petrogrado ha enviado al campo a millares y millares de sus mejores obreros; lo mismo han hecho otros centros proletarios. Los destacamentos de combatientes contra los Kaledin y los Dutov o los destacamentos de abastecimiento no son una novedad. La tarea consiste únicamente en que la proximidad de la catástrofe y la gravedad de la situación obligan a hacer diez veces más que antes.

El obrero, al convertirse en jefe avanzado de las masas pobres, no se ha vuelto un

santo. Conducía al pueblo hacia adelante, pero al mismo tiempo se contaminaba de las enfermedades inherentes a la descomposición pequeñoburguesa. Cuanto menor era el número de destacamentos integrados por los obreros mejor organizados, más conscientes, disciplinados y firmes, con tanta mayor frecuencia se corrumpían, tanto más menudeaban los casos en que la psicología del pequeño propietario del pasado triunfaba sobre la conciencia proletaria, comunista, del futuro.

Al iniciar la revolución comunista, la clase obrera no puede despojarse de golpe y porrazo de las debilidades y los vicios que ha dejado en herencia la sociedad de los terratenientes y capitalistas, la sociedad de los explotadores y parásitos, la sociedad basada en el sórdido interés y en el lucro personal de unos pocos a costa de la miseria de los muchos. Pero la clase obrera puede vencer —y, a fin de cuentas, vencerá segura e indefectiblemente— al viejo mundo, sus vicios y debilidades, si contra el enemigo se lanzan nuevos y nuevos destacamentos obreros, cada vez más numerosos y avezados, cada día más templados en las dificultades de la lucha.

Esa, precisamente esa, es la situación existente hoy en Rusia. Por separado, con acciones desperdigadas, no es posible vencer ni el hambre ni el paro forzoso. Necesitamos una "cruzada" en masa de los obreros avanzados a todos los confines del inmenso país. Hacen falta diez veces más destacamentos de hierro del proletariado consciente y de una fidelidad sin reservas al comunismo. Entonces venceremos el hambre y el paro forzoso. Entonces llevaremos la revolución hasta el verdadero umbral del socialismo. Entonces podremos también hacer una guerra defensiva victoriosa contra rapaces imperialistas.

N. Lenin

22 de mayo de 1918

Se publica según el texto del periódico "Pravda", núm. 101 - 24 de mayo de 1918



Educación capitalismo y pandemia

por: Juana Otazúa

“La educación burguesa, al privar a los niños de la clase obrera de este patrimonio cultural y convertirlo en un privilegio exclusivo de las clases dominantes, estaba cortando al proletariado de toda herencia humana.”

Anatoli Lunacharski

La consideración de la situación del sistema educativo en tiempos de pandemia nos lleva, ante todo, a evaluar un marco de análisis presente, a saber: el sistema educativo, y los elementos que lo integran: lxs trabajadorxs docentes, lxs estudiantes de los diferentes niveles, primario, medio, superior, las instituciones, los marcos económico sociales de funcionamiento, las regulaciones legales, todos ellos, están, hace décadas, afectados por crisis recurrentes.

Esas crisis no son otras que las que el capitalismo en sus diversas modulaciones y etapas de dominio ha provocado, en nuestro sistema de educación pública, y en la forma en que se ha gestionado la educación privada.

La experiencia educativa y sus instituciones está atravesada por la división de clases, las desigualdades económicas, sociales, culturales, de accesos a condiciones de vida dignas, para maestrxs y estudiantes.

Lo dicho parece una obviedad pero resulta

necesario recordarlo porque suele hablarse de la cuestión educativa en abstracto, con una mirada instrumental, ligada al “rendimiento” educativo, al sistema de evaluaciones, al vínculo entre sistema educativo y mundo del trabajo, como si la actividad educativa fuera un campo homogéneo, o si fuera posible resolver las desigualdades estructurales a un sistema de explotación por la implementación de políticas estatales que morigeren la inequidad, pero no la eliminan, o siquiera la disminuyen sensiblemente.

De hecho la educación como un factor de inclusión social, un ideologema del progreso de raíz liberal, ya no tiene factibilidad concreta, o ésta es muy escasa, ante el escenario de creciente precarización de amplísimas mayorías sociales, para las que muchas veces las escuelas son ante todo centros de acceso a la alimentación, e incluso a formas básicas de contacto con lo público, ante procesos de marginación escandalosos.

Estxs niñxs y estxs jóvenes, arrojados a los

bordes sociales, están inmersos en lógicas de violencia institucional, por las que el Estado termina respondiendo a décadas de exclusión con la bala policial.

Las “reformas” neoliberales de la década del 90, en Argentina, y en América Latina, consumaron un proceso de pauperización social y económica, transferencia y concentración de las riquezas, a la par que consagraron marcos legales surgidos en ese período que perjudicaron enormemente al sistema educativo, realizaron recortes gigantescos de recursos para la educación pública, acrecentaron y distribuyeron con gran arbitrariedad el subsidio a la educación privada, realizaron reformas curriculares que empobrecieron y vaciaron la formación en enseñanza primaria y media, se deterioró y precarizó el estatuto laboral y los ingresos de lxs trabajadorxs docentes.

Esta es una línea de partida indispensable para la comprensión del presente: el sistema educativo que hoy tiene que dar

cuenta de la pandemia en las relaciones de enseñanza- aprendizaje, no es sólo el que ha quedado afectado por el aislamiento social preventivo y obligatorio, es el que, lacerado por las desigualdades que provoca la división de clases, ha sufrido durante décadas, con breves lapsos de algún alivio estatal insuficiente, el abandono y la precarización permanente, al mismo ritmo que el deterioro de la vida social.

Este sistema educativo es el que se encuentra con estudiantes y docentes afectados por el desempleo, la caída de su salario, la destrucción de sus condiciones de vida, desde el acceso a la salud pública, hasta la posibilidad de contar con agua potable o una alimentación de calidad.

Llegamos a la pandemia con un porcentaje de ciudadanxs debajo de la línea de pobreza escandaloso, también con un clima de fascitización social, de racismo creciente, de despliegue represivo como forma de control del descontento social.

Hablar de educación y pandemia en esta situación, supone retomar la expresión de Lunacharski, encargado de las reformas educativas en el inicio de la revolución rusa: “La educación burguesa, al privar a los niños de la clase obrera de este patrimonio cultural y convertirlo en un privilegio exclusivo de las clases dominantes, estaba cortando al proletariado de toda herencia humana”, efectivamente, la educación en el capitalismo pretende, finalmente, cortar al proletariado, a lxs explotadxs, de la condición humana. Cuanto más total y cruda es la dominación capitalista, cuanto más manifiesta es su voracidad, conforme a su dinámica, su lógica expansiva y sus crisis le exigen intensificar la explotación, la barbarie de extiende y profundiza.

Los sistemas educativos públicos son las primeras víctimas de este estado de cosas, pues el destino de lxs niñxs y lxs jóvenes de los sectores populares es aportar mano de obra precarizada o de reserva, en el mejor de los casos, sin otra perspectiva a la vista.

En este marco se ha pretendido llevar adelante una cierta continuidad de la actividad educativa por medios virtuales. Es claro que todas las desigualdades antes mencionadas se han agudizado con la pandemia, y que las condiciones para recibir contenidos educativos virtuales son restrictivas y ex-

cluyentes para las grandes mayorías.

En algunos casos esta posibilidad es remota, por la carencia de acceso a conectividad o equipamiento informático. Esto abarca todos los niveles de la educación, pero se hace agudo en los niveles primario y medio de los márgenes de las grandes ciudades, en la población rural más alejada y en las comunidades aborígenes, que, por otra parte, tienen problemáticas propias.

En todos los casos la relación virtual supone el uso de plataformas que ya venían planeando, y ahora encuentran su gran oportunidad, ganancias millonarias en torno al “negocio” educativo. A la marginación, se suma un modo de entender la actividad educativa de carácter mercantil, meramente instrumental, ligado al debilitamiento de la formación, destinado a constituir mano de obra para el mercado laboral impuesto empresarialmente.

El ideal educativo de la virtualización, en los marcos de este sistema y de muchos de sus personeros locales, pretende eliminar a lxs docentes, y determinar a lxs estudiantes como clientes o usuarios consumidores.

Al negocio de las plataformas, Microsoft, Google, Amazon, Facebook, Zoom, debemos sumar las aplicaciones para los sistemas de evaluación, en particular para la educación superior. Un caso testigo es la reciente adquisición, por parte de las autoridades de la UNC, del sistema Respondus, propiedad de una compañía estadounidense, para la implementación de exámenes finales, que vulnera todas las normas de privacidad y protección de datos, profundiza y cristaliza desigualdades por las exigencias tecnológicas y de conectividad que impone, empobreciendo y estandarizando la actividad educativa y su sentido pedagógico.

La virtualización educativa, en este período, precisa ser pensada desde otra lógica que colectivice y democratice recursos, que preserve condiciones de trabajo y estudio dignas, pues en este momento el peso del teletrabajo descansa en lxs docentes, con exigencias y jornadas extenuantes, salarios escasos, a lo que se suman condiciones y entorno de trabajo que suponen la asunción de tareas domésticas y de cuidado, en especial para las mujeres.

Esta nefasta combinación de precarización del sistema educativo, de las condiciones

de vida de docentes y estudiantes, exigiría en el presente, cuando se agrega la virtualización en un marco de desigualdad manifiesta, una acción de las gremiales docentes que nunca llega, en lo que hace a la convocatoria a discusiones colectivas de estos temas apremiantes, ni en medidas que tiendan a la transformación o mejora del estado de cosas.

En este punto es preciso entonces advertir los núcleos más complejos de lo que se muestra en la situación del sistema educativo en pandemia, los procesos precedentes de destrucción de la educación pública, la profundización de las desigualdades sociales y el deterioro de las condiciones de vida de docentes y estudiantes, el avances de modelos educativos tecnocráticos, mercantiles y elitizantes, que fragmentan el sistema educativo y que hacen de él un negocio enormemente promisorio.

La magnitud del desafío es grande, y es preciso poner en marcha procesos organizativos que puedan dar cuenta de estos problemas, en términos conceptuales, y prácticos, superando la burocratización y tibieza de las centrales sindicales docentes, y pudiendo articular, de modo situado, los diversos niveles y los aspectos cruciales de un proyecto educativo antagónico al que se encuentra en curso.

Es preciso entonces trabajar en la construcción de una Corriente en defensa de la educación pública, gratuita, laica, igualitaria, que pueda contener al conjunto de lxs trabajadorxs de la educación, y a lxs estudiantes, y avance en la resolución colectiva y coordinada de las tareas antes señaladas.

José Carlos Mariátegui en sus escritos sobre la cuestión de la libertad de enseñanza hablaba de la imposibilidad de pensar una escuela nueva sin un orden social nuevo, aquella idea, formulada en las primeras décadas del siglo XX no ha sido refutada, antes bien, es preciso retomar el espíritu que alentaba su afirmación, pues hoy, cuando el capitalismo se encuentra inmerso en una crisis que arrastra a la humanidad entera, una educación revolucionaria tiene que ser vista ante todo como una educación para la revolución, capaz de poner en cuestión las bases económicas, sociales y culturales que hoy en día la asfixian y la asedian.

EL TELETRABAJO Y LA REFORMA LABORAL QUE IMPONEN LOS PATRONES

¿CUÁL ES LA SALIDA?

La crisis capitalista mundial impone condiciones de vida cada vez más difíciles para los trabajadores en todo el mundo. En Argentina esto se traduce en desempleo, despidos, suba de precios, rebajas salariales, intensificación de la explotación, etc.

Las patronales, planteando como excusa el freno de la economía, están imponiendo en los hechos la reforma laboral que no pudieron hacer pasar en el Congreso de la mano de Macri por la creciente movilización de los trabajadores y la juventud que se oponían en las calles poniendo un límite al ajuste de CAMBIEMOS.

Ante un Estado que intenta regular el capitalismo la lógica que se impone es la de los grandes empresarios, banqueros y terratenientes dueños de la economía del país.

Uno de los aspectos que más vienen sufriendo los trabajadores es el del llamado "Teletrabajo". Es decir, el trabajo a distancia que transforma el hogar en una oficina o un aula precarizando la vida de las trabajadoras y trabajadores ya que esto implica en la práctica la flexibilidad laboral pura y dura.

Los empleadores aumentan la carga horaria y traspasan cargas y responsabilidades sobre las espaldas de sus empleados, no pagan horas extras, exigen disponibilidad full time y amenazan con el fantasma del despido a quienes levantan la voz contra estos atropellos.

El teletrabajo es un giro de tuerca más a la explotación de la clase trabajadora y a la esclavitud familiar.

Sin límites de horas, sin transición entre la vida laboral y la familiar representa un fabuloso ahorro para las empresas y el Estado.

A pesar de la media sanción en la Cámara de Diputados a un proyecto de ley sobre teletrabajo que busca regular esta modalidad la situación actual no mejora para los miles y miles que se ven afectados por esta nueva modalidad de explotación que golpea con más fuerza a las mujeres ya que se ven presionadas, por el capitalismo patriarcal, a

asumir además del trabajo la crianza de los hijos y las tareas del hogar. Y no solo eso, sino que también varios de los proyectos de ley elaborados lo que buscan es legalizar el teletrabajo para darle un marco jurídico que de algunas concesiones a los trabajadores pero que en última instancia termina siendo beneficioso para el empleador.

Para reflejar de una manera directa como se está imponiendo una reforma laboral de facto y cuáles son las condiciones de vida en esta crisis sanitaria, política y económica, compartimos la experiencia y el punto de vista de Malvina, trabajadora docente; Alma, trabajadora migrante; y Leónidas, trabajador de servicios informáticos.

Malvina Alvides (trabajadora docente-delegada SUTEBA)

Las /os trabajadoras de la educación en nuestro país son de los que han sido mayoritariamente perjudicados en sus condiciones laborales, ante la situación de cuarentena por el covid19.

La sobrecarga laboral a través de clases virtuales full time, adaptaciones de los contenidos, revisión de las actividades en todo momento, invención de actividades formativas y de contención a los estudiantes en los formatos más variados hasta que los mismos empiecen a responder.

En un mundo capitalista donde cada vez se evidencian las desigualdades y diferencias también de nuestros alumnos en el acceso a una computadora o a un teléfono con internet, es una irrealidad que puedan seguir clases virtuales cuando los condicionantes de sobrevivencia en un importante porcentaje de los casos no son cumplimentados. En muchos hogares de la clase trabajadora conviven gran cantidad de personas todo el día por lo tanto la actividad de enseñar y aprender se hace intercalada con otras tareas de la vida cotidiana.

La exigencia para seguir sosteniendo una continuidad pedagógica como si nada hu-

bera pasado en la vida de las familias de nuestros estudiantes o en la vida de las docentes que también tienen hijos/as que alimentar y contener en esta difícil situación resulta cada vez más imposible. Por un lado, el Ministro de Educación de la Nación aconseja que no es momento de evaluar y por el otro los directivos de las escuelas piden planillas para completar como si no estuviéramos trabajando y elaborando estrategias de comunicación con nuestros estudiantes, esto crea desconfianza y mayor disciplina de nuestra tarea, tan característico desde sus orígenes en el sistema educativo nacional, generando más stress y afectándonos como trabajadoras/es.

Muchas docentes nos preguntamos todos los días como es la vida de nuestros estudiantes encerrados en sus casas, padres que no tienen un trabajo formal por lo tanto no pueden salir a realizar una changa, mujeres, niños/as y jóvenes conviviendo con situaciones de violencia y sin posibilidades de escapatoria o denuncia por estar inmersos en el encierro por la cuarentena.

A su vez estas modalidades de teletrabajo o virtualidad dan el pie para mayor incidencia del empresariado dueño de internet en la escuela pública.

Los docentes hemos venido movilizándonos en defensa de nuestros derechos y de la educación pública por iniciativa de los delegados de la Multicolor ante la no convocatoria de la Celeste. Exigimos urgente reapertura de paritarias con cláusula gatillo, salario de emergencia de \$30,000, por el aumento de los cupos de los comedores porque no alcanzan para la totalidad de las familias y son cada 15 días, cobertura de cargos provisionales y suplentes con actos públicos virtuales. Necesitamos trabajar y los alumnos necesitan tener docentes a cargo y esto no siempre sucede. Miles de chicas y chicos no tienen educación en la Provincia de Buenos Aires.

Muchos creen que el problema de esto fue la pandemia, pero en realidad esta crisis es

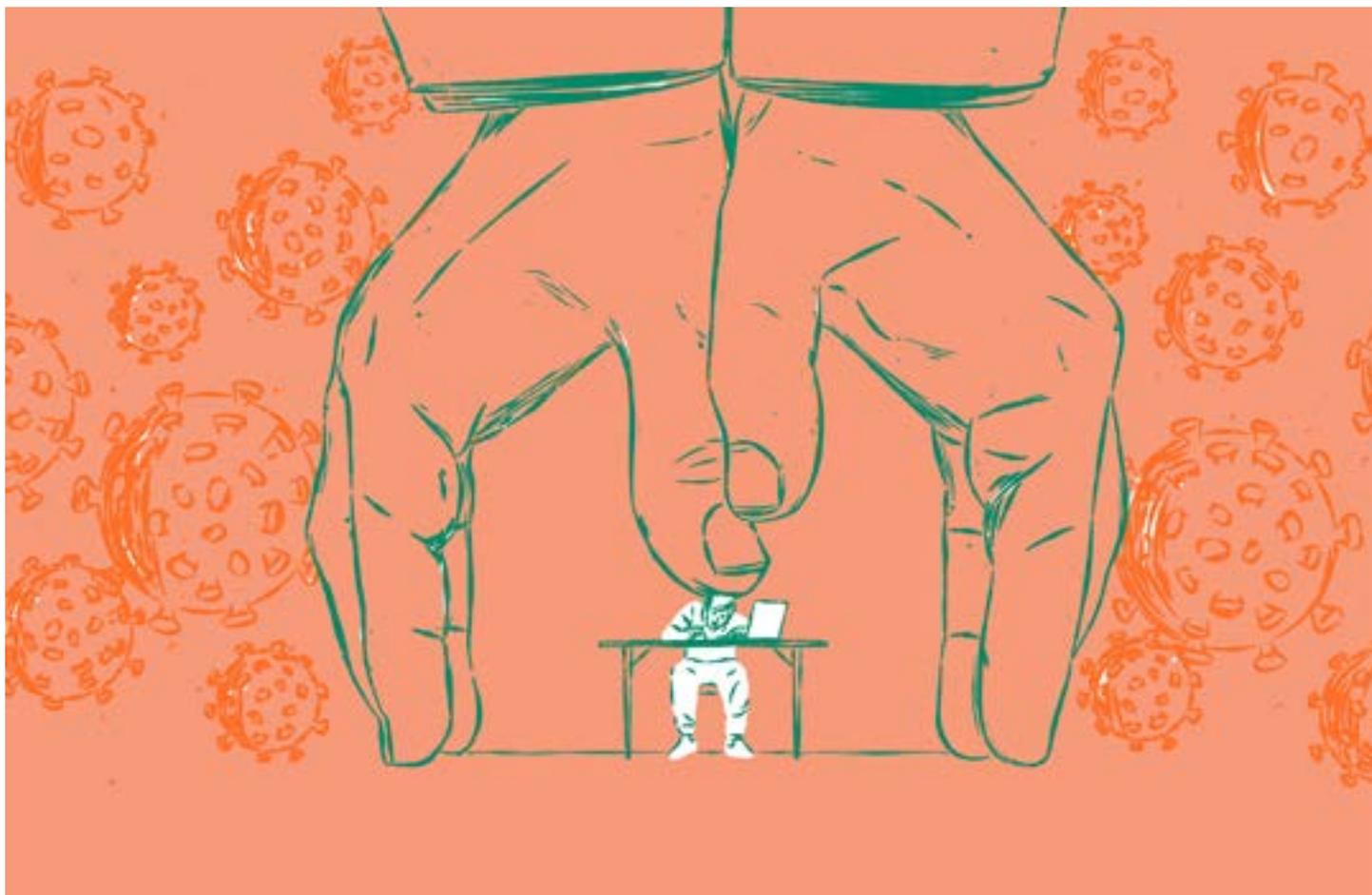


Imagen: Revista Anfibia

del capitalismo es así que como trabajadores de la educación debemos denunciar no solo nuestra explotación laboral, sino el hambre, la desigualdad, la miseria, si queremos un mundo mejor para nosotras/os y nuestros estudiantes hay que construir otro modelo más justo y humanitario que termine por fin con el capitalismo.

Leónidas (Trabajador de servicios informáticos)

Las diferentes crisis que venimos atravesando terminan resultando una solución para las famosas multinacionales, bancos, y acreedores que se benefician devorándose entre ellos. Sosteniendo así un sistema explotador y asalariado que a su vez termina en mayor devaluación del hombre y la mujer bajo la racionalidad del mercado. La alianza de la banca con las compañías tercerizadas de servicios informáticos, que nominalmente son consultoras IT, permite que los trabajadores de este sector estén a disposición de grandes compañías. Ante una modalidad de trabajo más conocida como "home office" también se crean herramientas de monitoreo y seguimiento del trabajador, una muestra más de sometimiento

del hombre y la mujer del nuevo milenio en este sistema de producción capitalista.

En Europa según la OIT, señala a los países escandinavos como la región donde mejor ha resultado la modalidad del teletrabajo, una economía completamente diferente a la de un país sudamericano, y, sin embargo, la misma Europa carece de una jurisprudencia y mecanismos legales en defensa del trabajador.

Llegar al punto de medir la importancia de desconectarse o no de una computadora termina afectando al trabajador en términos de explotación, rompiendo sus vínculos sociales, fomentando una sociedad cada vez más individualizada, estresando a las sociedades más modernas, creando mayor dependencia de los fármacos, y en general, enfermando a la sociedad.

La economía real sigue estando presente pero no es de ésta que se beneficia el sistema capitalista sino del sistema asalariado y precario. Hoy en día, la empresa envía por "delivery" la silla y notebook para mantener al empleado cómodamente conectado o mejor dicho "ocupado" y el primero sigue llevándose su ganancia.

Alma (Trabajadora migrante)

Los migrantes, los excluidos del teletrabajo

La migración es un fenómeno cada vez más pronunciado en nuestro continente, la movilidad de personas en busca de mejores condiciones de vida es un pan de cada día. La realidad es que los migrantes son una masa de mano trabajadora barata y siempre en condiciones más precarias que la nativa, desarrollando así en su gran mayoría trabajos informales, sin contratos, ni ninguna seguridad social; el informe más reciente publicado por la ONU declara que en argentina residen 2.212.879 migrantes quienes representan el 4,9 % de la población, siendo las comunidades paraguaya, boliviana y chilena las más numerosas, en los últimos años, el número de inmigrantes que viven en Argentina, ha aumentado en un 2,23%, venezolanos y senegaleses son los más llamativos por la gran cantidad que ha llegado en los últimos años.

La informalidad en las que llegan y lo burocrático de los trámites migratorios, entre otras dificultades propias de la migración colocan a estas personas en un limbo legal,



en condición de indocumentados, sumándole el no poseer experiencia previa comprobable en el plano laboral, así es como los migrantes vienen a desarrollar labores manuales de baja calificación, de remuneraciones bajas, en condiciones de informalidad, el cuidado de niños, enfermos, adultos mayores, limpieza, atención y venta en locales pequeños, son los más frecuentes, siendo un eslabón más bajo la venta ambulante en su mayoría desarrollado por los migrantes afrodescendientes, ya que estos sufren mayor dificultad a la hora de legalizarse en el país.

Argentina que atraviesa una crisis profunda desde hace años, ahora se enfrenta a una pandemia mundial que ha acelerado esta crisis al borde del default, en el que se han disparado los precios de los productos básicos, a la par que los despidos, sumado a una devaluación encubierta a través de la suba de los distintos tipos de “dólares”,

Ante esto el Estado ha impulsado una asignación económica de \$10.000 como ayuda para los hogares más golpeados y los sectores más postergados; estas asignaciones, créditos y ayudas no incluyen a los 2 millones de inmigrantes residentes, colocándoos en muchos casos en situación de calle, en un país desconocido, en una época de invierno, sin los medios y condiciones mínimos para la subsistencia de miles de familias, hombres, mujeres, niños y ancianos que viven al filo de la incertidumbre y sin la más remota posibilidad de regresar a sus países de origen.

A estas penurias no escapan los migrantes más antiguos ya que en su mayoría desarrollan trabajos manuales (cuidado de personas, limpieza, venta, transporte informal, entre otros) paralizados por la pandemia, esto nos lleva a pensar en el teletrabajo como opción para “hacer algo de plata”, pero en la práctica los migrantes viven en condiciones tan o más precarias que sus trabajos, hacinados en casas, hoteles, o cualquier vivienda en las que cada habitación es ocupada por una familia, viven con lo básico, sin medios tecnológicos e incluso sin servicio de internet, lo que hace imposible siquiera asomar la idea de un trabajo remoto de este tipo, lo que de antemano los excluye de esta actividad.

Desprotegidos, desempleados y sin ningún estado o instancia que les brinde protección ante la pandemia son los migrantes ciudadanos de segunda categoría al borde de la indigencia, vulnerables al virus, al hambre, a la miseria, esta es una realidad que se repite en todos los países receptores; la verdad es que los migrantes son parte de la clase trabajadora que moviliza la economía y genera la riqueza, las tareas que realizan son fundamentales para el funcionamiento del país y es su derecho acceder a los beneficios que con sus manos ayudan a construir.

¿Cuál es la salida?

Como vemos a través de estos 3 relatos las condiciones de vida generales de los trabajadores vienen en franco retroceso a pesar de las políticas de contención que viene desplegando el Frente de Todos. Las nuevas modalidades de intensificación de la explotación sean a través de nuevas formas como el teletrabajo, a través de la intensificación de los ritmos de trabajo combinados con las rebajas salariales o directamente la desocupación cuentan con la complicidad o pasividad de los dirigentes de las centrales obreras.

Ante este escenario la necesidad de organizarse para frenar y hacer retroceder a las patronales que ajustan hay que ligarla a la necesidad de darle una perspectiva a esa organización que plantee que la lucha no solo es en el plano económico y reivindicativo, sino que es sobre todo en el plano político ya que es el capitalismo argentino en crisis, como parte de la crisis global, el que impone el ajuste. Por lo tanto, solo la lucha política por poner en pie un Partido de Trabajadores, que lleve adelante una política de clase puede darnos a los de abajo una herramienta propia para poner un freno a la reforma laboral que nos imponen los patronales en los hechos.

En esta perspectiva es fundamental que los cuerpos de delegados, las comisiones internas, y las bases de los sindicatos tomen en sus manos esta tarea.

Durante todo el período desde que se inició la cuarentena nos preguntamos ¿quiénes son los trabajadores esenciales? ¿Cuántos son? ¿Quién definió el carácter de esencialidad para algunos trabajadores o ramas laborales y a otros no? Este es un texto que intenta pensar desde un punto de vista crítico y de clase.

Según el Decreto 367/2020 en un principio eran 24 actividades para más luego pasar a 31 ramas laborales las que son definidas como esenciales. Desde fuerzas de seguridad, Bancos, Sanidad, gobierno nacional, provinciales y municipales, justicia, transporte, supermercados, industria de alimentación, etc., etc., etc.

Esta lista evidencia que los llamados trabajadores esenciales contemplados en el decreto nacional, representan la base mínima para que el sistema funcione, amen que el aumento de 24 a 31 ramas esenciales evidencia las presiones de las grandes patronales al gobierno para romper el confinamiento social.

Según estimaciones seríamos 4 millones los trabajadores esenciales englobados en el decreto. Los números del empleo establecen que hay, según el Observatorio de la Deuda Social de la UCA (ODSA), 45 millones de habitantes, con una Población Económicamente Activa (PEA) de 18 millones a nivel urbano, de los cuales 12 millones están registrados. El 26% de la PEA tiene un trabajo precario sin seguridad social, 20% son trabajos inestables, como changas, y hay un 10% de desocupados.

Podemos deducir del informe del Observatorio de la UCA

Los trabajadores ¿esenciales?

por: Leonel Insaurralde y Lisandro

que, entre el trabajo precario, el grupo de trabajadores inestables, que al no estar debidamente registrado no se puede hacer un seguimiento fehaciente de su actividad; y los desocupados sumamos 56% de trabajadores que no somos “esenciales”, pero estamos empujados a salir a la búsqueda de un plato de comida.

Con respecto al resto, sobre unos 6 millones de trabajadores que están en el sector privado formal, hay 2,3 millones que están exceptuados de realizar la cuarentena,

Observando de forma detenida los trabajadores esenciales serían los trabajadores mínimos durante un período corto de tiempo para que funcione el sistema capitalista con cierta normalidad. Cuando hablamos de trabajadores, consideramos a la clase obrera en su conjunto la que sostiene al capitalismo argentino, no así la burguesía que es la clase que nos explota y se apropia de nuestra plusvalía para generar su propia riqueza.

La crisis mundial del capitalismo se venía desarrollando hace más de una década y la pandemia del COVID-19, solo jugó como un catalizador de la misma, es por eso, que nos toca a nosotros, a los de abajo, cuidar de nuestras vidas.

Debemos dar un paso adelante en la organización en las fábricas y barrios, por la vida y el empleo.

Los capitalistas se encuentran sentados sobre montañas de dólares.

Solo una economía planificada podrá sacarnos del atraso y la postración; claro está, construyendo una nueva legalidad.

Trabajadores, no tan... esenciales
Los que quedan expuestos a la desidia del Estado, las patronales y los sindicatos:

El domingo 21 de junio falleció por COVID-19 tras haber estado internado grave José Aguirre, enfermero del hospital Rivadavia de Buenos Aires. Se trata de la muerte número 14 por la pandemia de coronavirus entre trabajadores de la salud, de los cuales ya hay 708 casos positivos. Después de conocer la noticia sus compañeros anunciaron medidas de fuerza y reclamaron para que se endurezcan las medidas de aislamiento. Indicaron que existen fuertes presiones desde

las direcciones de enfermería para que no se soliciten licencias, son denuncias generalizadas por los trabajadores de la salud en muchos hospitales. Aunque existe una ley y resoluciones ministeriales que obligan a licenciar a los trabajadores de grupos de riesgo las autoridades no garantizan dichas licencias. Las mismas situaciones sufrieron Silvio Cufre y María Ester Ledesma ambos enfermeros a las cuales no les contemplaron sus licencias por pertenecer a grupos de riesgo y perdieron la vida.

Envueltos en la desidia del estado y la inacción de ATE y La Federación Sindical de Profesionales de la Salud de la República Argentina (FESPROSA), los trabajadores continúan con los reclamos por más y mejor calidad de materiales de bioseguridad, la reapertura de paritarias, aumento salarial, pago del bono a todos sin descuentos y el pase a planta permanente de los trabajadores precarizados por el Estado.

Por otro lado, la cifra de casos positivos asciende día a día en el servicio metropolitano de trenes y las cifras más elevadas se dan en la Línea Roca con 28 contagios y en el San Martín con 24 contagios. Trabajadores de la línea Belgrano Norte denunciaron que la patronal no llevó adelante el protocolo cuando hace dos semanas se habían presentado los primeros casos en la estación Boulogne, no se aisló ni se realizaron los tests necesarios, destacaron que la empresa mira para otro lado y esta política es avalada por los sindicatos ferroviarios que hacen la vista gorda y son responsables de que no se apliquen las medidas correspondientes para proteger y evitar los contagios. Las condiciones están dadas en una estructura en la que circulan trabajadores y miles de usuarios sin la protección adecuada. La situación en el sistema de transporte se agrava, desde el comienzo de la pandemia vienen reclamando el testeo y aislamiento para todos los trabajadores en contacto con casos sospechosos

En tanto esta semana, se hicieron virales imágenes del supermercado Coto. Donde Eduardo Búfalo, gerente de la sucursal Lanús Oeste, impidió a los gritos, sin barbi-jo y con la prepotencia de un capataz, ya que inspectores municipales se aprestaron

a clausurar la sucursal por haber diez empleados con Covid-19. Según informó el sindicato de Comercio, hay al menos 158 casos informados en las sucursales del área metropolitana. Es el hipermercado que más casos de Covid-19 registró en el último tiempo. Sin embargo, como se viene viendo desde hace días, la patronal no toma ninguna medida de prevención ni para clientes ni para el personal, a quienes expone a diario a posibles contagios. Le sigue Carrefour, solo en AMBA, 129 casos de coronavirus en las sucursales de la multinacional francesa. Según el gremio de los trabajadores que presentaron síntomas y fueron testeados 410 dieron positivo.

El Estado, tiene la obligación de garantizar tests permanentes y controlar que las empresas cumplan con los protocolos necesarios cuidando a los trabajadores, al igual que los distintos sindicatos.

Al fin y al cabo, en el inicio de la pandemia se denominó como esenciales a un grupo de actividades que ayudarían a mantener cierta normalidad, nunca se propuso mejorar y solucionar los problemas que acarrearán dichos trabajadores, se trató de romantizar sus actividades con simples aplausos mientras se los dejaba expuestos a la pandemia, a los problemas económicos y algún rechazo social que no se hizo esperar.

El común denominador que sobresalió fue el de la inconformidad y la organización para luchar contra dicho desamparo, en algunos casos junto a sus sindicatos y en muchos desde la auto-organización.

Solo podemos confiar en nuestras propias fuerzas, ni las leyes en el Parlamento o los Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) que supuestamente nos defienden, son más que papel mojado ante las patronales y la conducta de los jefes sindicales es cerrar arreglos salariales a la baja con la excusa de salvar el empleo.

Solo la organización de los de abajo podrá detener la ofensiva patronal.

¡Organicémonos!

NORTE ARGENTINO:

COVID-19, DEFORESTACIÓN EXTENSIVA Y CAPITAL CONCENTRADO, EN EL PÉNDULO PERMANENTE DE LA BURGUESÍA CRIOLLA

por: Fernando Del Moral

Luego de las elecciones presidenciales de 2019, la “nueva política” –pero la de siempre-se estructuró en un amplio frente de concertación entre política y capital concentrado, tras 4 años de gobierno marquista (...) Alberto Fernández llegó a la presidencia demostrando ser la acentuación y naturalización plena de lo establecido y, en el norte argentino estas configuraciones fácticas eclosionan novedosas a la luz de la sociedad civil –con un halo de modernización en supuestos nuevos dirigentes y cuadros políticos que las mismas construyen-.

El paleolítico romerismo del ex gobernador y actual senador nacional Juan C. Romero, cuya familia ha gobernado la provincia de Salta durante décadas, tanto en el Ejecutivo como indirectamente siendo componente de fuertes influencias ante el gobierno de turno. Se ha constituido nuevamente en un factor de poder activo.

Así, se ha dado finalmente por culminado el pretendido giro de recambio de décadas atrás, cuando el ex gobernador Juan M. Urbey se establecía en alianza con sectores reformistas de izquierda como Libres del Sur para terminar haciéndose de la gobernación después de las nefastas y oscuras décadas del romerismo. Girando más, la naturaleza real de la cosa es que el romerismo regresa nuevamente (o nunca se fue). Esta vez el regreso fue de la mano en la intendencia, de la hija de Juan C. Romero: Bettina Romero, y Gustavo Sáenz en la gobernación secundado por antiguos lugartenientes romeristas en segunda línea y otras sucesivas.

La muerte de la globalización: entre pandemia, deforestación extensiva y la burguesía paleolítica al mando

La geopolítica mundial está experimentando un profundo cambio, la globalización está muriendo lentamente y la hegemonía del mundo unipolar norteamericano va derivando en nuevos vectores de intensidad

en el capitalismo mundial con el establecimiento del eje China-Rusia. Sin embargo, este eje geopolítico muestra actualmente cierta levedad. Mucho más en el marco de situación presente, con la pandemia del COVID-19 –hipotetizada, no obstante, en numerosos artículos científicos-, que ha resultado un tanto inesperada para el mundo libre, el mundo libre mercado, que es la única libertad que presumen como tal siempre las democracias burguesas.

Pero estos profundos cambios tienen un marco bien definido, el de la contracción generalizada de la economía a la que gigantes como Rusia o China no pueden escapar. La economía China se contrajo un 6.8% en los 3 primeros meses del 2020, si lo comparamos con el mismo periodo del año anterior. Primera caída de su economía en 30 años.

En Rusia el Banco de Rusia calcula para este año una contracción del PBI entre 4 y 6%. La caída del precio del petróleo amenaza con hundir aún más al capitalismo ruso. El mismo banco habla de un barril de petróleo en torno a los u\$s 27 un precio muy bajo para prever cualquier tipo de recuperación.

Para los Estados Unidos el FMI pronostica una catástrofe. Una caída de -8% para el 2020 y -4.5% para 2021.

Sin embargo, la pandemia, y las reclusiones sociales obligatorias para minimizar la vehiculización del virus, no han obstaculizado -ni siquiera el Estado ha tomado medidas precautorias al respecto- bajo ninguna arista, el interés creciente de tierras raras, para la producción de baterías, la producción de hidrocarburos y el cambio del uso del suelo para ganadería y siembra de soja-con quemas y deforestación extensiva-, en diversas áreas silvestres materializadas en una verdadera fiebre. La pérdida absoluta de masa boscosa fue de aproximadamente 10.000 hectáreas desde que comenzó la re-

clusión obligatoria (hace 4 meses), lo cual hace aún mucho más grávida la situación social y ambiental en el norte del país.

En los ideólogos políticos provinciales, la apertura económica plena y la economía primaria vuelven a erigirse como un pretendido nodo de modernización estatal. Pero esta matriz política y económica, terminaría finalmente infestando de desarrollismo a diversos pueblos y territorios, precarizando aún más la calidad de vida y concentrando mayor extensión territorial en menos manos. En el péndulo permanente y re-establecido de las viejas burguesías criollas y sus intenciones de seducción a las inversiones del gran capital extranjero, no advierten que la muerte de la globalización ya ha sido decretada, en un mundo de fronteras cerradas y proteccionistas. Proteccionismo que es también una entelequia, en algunos elementos atomizados de la burguesía nacional.

Con esto, aún son imprevisibles las consecuencias de la pandemia del COVID-19 en términos sociales, ambientales y económicos. Algo hay por seguro, el aperturismo pleno al capital extranjero más concentrado de los países hegemónicos, acentuará el proceso de crisis de biodiversidad, desigualdad social y mayor precarización laboral en los países capitalistas atrasados.

La lógica desarrollista del crecimiento económico constante -en un complejo de pandemia en el actual mundo de fronteras cerradas-, solo tendrá como resultante del funicular, mayor concentración de activos en corporaciones empresariales. Posiblemente, la burguesía criolla negocie algunas prebendas sociales, siempre y cuando perciba amenazante la presión social y consiguiente insurrección de las masas. Sin embargo, no habrá salida posible de esta situación histórica y el péndulo capitalista permanente, sin la lucha colectiva fundada en un sólido programa político que lleve la revolución socialista a término.

UN MUNDO EN CONVULSIÓN Y LA IMPORTANCIA DE LA AUTO-ORGANIZACIÓN OBRERA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

por Ariele Efting



En la última semana, en los Estados Unidos estallaron multitudinarias manifestaciones, en las que jóvenes, trabajadores, hombres y mujeres, de todas las razas protestaban por la muerte de George Floyd, que fue asesinado brutalmente por cuatro policías racistas, mientras se encontraba desarmado, esposado y en el suelo.

Las manifestaciones estadounidenses tienen mucho en común con el Octubre Rojo latinoamericano, donde los pueblos de Chile, Haití, Honduras y Ecuador salieron a luchar por mejores condiciones de vida y defender sus derechos.

Las similitudes en estas manifestaciones están en la violencia y la firmeza de los que luchan, muestran que los trabajadores ya no soportan más la explotación y opresión, muestran la rabia y el descontento de personas que no son respetadas durante déca-

das y que han llevado sobre sus espaldas el peso de un sistema en crisis, un sistema que está cayendo en caída libre y que castiga cada vez más a los trabajadores. Ya sea en Chile, en Estados Unidos o incluso en Irán o Irak, vemos que la furia es la misma, el asesinato de George Floyd demostró, que, a la hora de luchar, para la clase obrera no hay raza ni color y lo violento es el sistema que nos explota y oprime diariamente.

El grito de George Floyd se escuchó en todo Estados Unidos y también en el mundo “no puedo respirar” “a la mierda con Trump”, y se convirtió en una bandera, y un canal para todo el pueblo americano que ha sufrido desde el comienzo de la crisis del sistema, tras el estallido de 2008.

Y ahora la situación de la clase obrera en los Estados Unidos es extremadamente complicada, el número de personas desem-

pleadas según el departamento de trabajo de EEUU es de 41 millones y también hay un 39% de trabajadores con bajos salarios, que ganan menos de USD49.000 al año, sin mencionar que la tasa de desempleo en abril fue del 14,7%, la más alta desde la gran depresión de los años ‘30.

También se observa que el mayor número de personas infectadas y muertas por el COVID-19 en los Estados Unidos son negros y latinos, personas que no tienen acceso a un seguro médico privado y que no pueden recurrir a la atención médica necesaria porque no pueden pagarla.

No sólo en Estados Unidos la policía mata y tortura, la realidad es la misma en Brasil donde la policía mató sólo en el año 2019, 17 veces más el número de negros que la policía Estadounidense mató en el mismo año, y también es la realidad aquí en Argen-

tina donde en la provincia del Chaco, la policía atacó violentamente a una familia de la etnia Qom, los torturó y les tiró alcohol a los miembros de la familia, amenazándolos con prender fuego, con la justificativo que el padre de la familia que estaba saliendo a trabajar violó la cuarentena.

En tiempos de extrema crisis económica del sistema capitalista, las demandas progresistas como el fin de la violencia policial o la extensión de la ayuda de emergencia o las luchas por mejores salarios y el pleno empleo deben tener un carácter revolucionario.

Luchar contra el sistema capitalista es también defender la vida. Por eso es tan importante hablar de la lucha de los trabajadores argentinos en este momento de crisis sanitaria y de una nueva recesión mundial.

Dado que la Argentina sufre una de las tasas de desempleo más altas de la historia, según El Cronista, se espera que se pierdan 450.000 puestos de trabajo durante la pandemia, en, y en los cuatro rincones del país es posible encontrar ejemplos de empresas que despiden, no pagan los salarios y precarizan el trabajo.

Los despidos, suspensiones y adeudamiento de salarios son una realidad frecuente en Argentina, en el mes de abril, por ejemplo, los trabajadores de Bedtime, una fábrica de colchones ubicada en la localidad de Tigre en la provincia de Buenos Aires, tomaron de la fábrica para exigir el pago de sus salarios atrasados desde hace meses, y este no es el único ejemplo de la lucha de los trabajadores.

En Rosario los trabajadores de las empresas de reparto como "Pedidos ya", "Rappi" y "Glovo" se han estado organizando para exigir mejores condiciones de trabajo y también para exigir la regularización de sus contratos de trabajo, también en Rosario los choferes de colectivos estuvieron en un paro por casi 20 días exigiendo el pago del salario del mes de abril que estaba atrasado. También en la ciudad de Córdoba hubo manifestaciones multitudinarias de trabajadores de la salud, que salieron a las calles con el lema "Ni héroes, ni asesinos, somos médicos".

Vivimos en un momento de cambio de conciencia, un momento en el que la gente se da cuenta de que el sistema capitalista no trae nada bueno. Por eso es tan impor-



tante hablar de autoorganización obrera, los trabajadores en varias partes del mundo están dispuestos a luchar y defender sus derechos.

La izquierda debe estar al lado de estos trabajadores dispuestos a luchar, debe construir un programa de lucha centrado en las necesidades de los miles de trabajadores que hoy no sólo luchan por defender sus empleos, sino también por defender sus vidas.

Por eso se necesita una izquierda combativa, capaz de llevar a cabo las tareas de la vanguardia de la clase obrera. Más que levantar banderas y consignas como "abajo el estado fascista de Bolsonaro" y hacer manifestaciones sólo movilizándolo al aparato y poniendo en riesgo la vida de los militantes o sacar fotos en frente del obelisco.

El sustituisismo es una práctica política que pretende suplantar a la acción consciente de la clase trabajadora por parte de un pequeño grupo de dirigentes. En este caso lo que se busca es tener un impacto mediático para posicionarse electoralmente, lo que es una muestra más de la desviación electoral de estos dirigentes.

Esta desviación electoral, producto de haber diluido el programa revolucionario, quedó claramente expresada en la "jornada de lucha" del 16 de junio impulsada por "Plenario del Sindicalismo Combativo" que no contó con ninguna instancia de deliberación real con la clase que es sustituida por activistas.

Las banderas en las "jornadas de lucha" que dan cuenta de la presencia de fábricas en las que los obreros de las mismas no están enterados de que están siendo "representados" expresan el mismo problema. Es un ejemplo rotundo de esto la actitud del

Partido Obrero oficial, que forma parte de la comisión interna, en ocasión de una movilización al puente Pueyrredón en solidaridad con los trabajadores del frigorífico El Penta concurren a la misma con una amplia bandera de "los gráficos de Morvillo" sin que los trabajadores de la fábrica gráfica estuvieran al tanto de la actividad, sin que se haya discutido en asamblea la necesidad de organizarse y participar de la misma.

Estar con los trabajadores de las fábricas ocupadas, paros y huelgas. Promover asambleas y organizarlos en torno a un plan de lucha. La lucha económica tiene que transformarse en una lucha política, una lucha por la emancipación de toda la clase, que aumente la conciencia de los trabajadores y les enseñe sobre qué base es mejor organizarse.

Hay que desarrollar un programa de lucha que firme las bases teóricas y prácticas para la construcción de un partido de izquierda verdaderamente revolucionario, que vincule las reivindicaciones transitorias de las masas, como las reivindicaciones de pago de salarios o de seguridad laboral, con las necesidades de la revolución socialista.

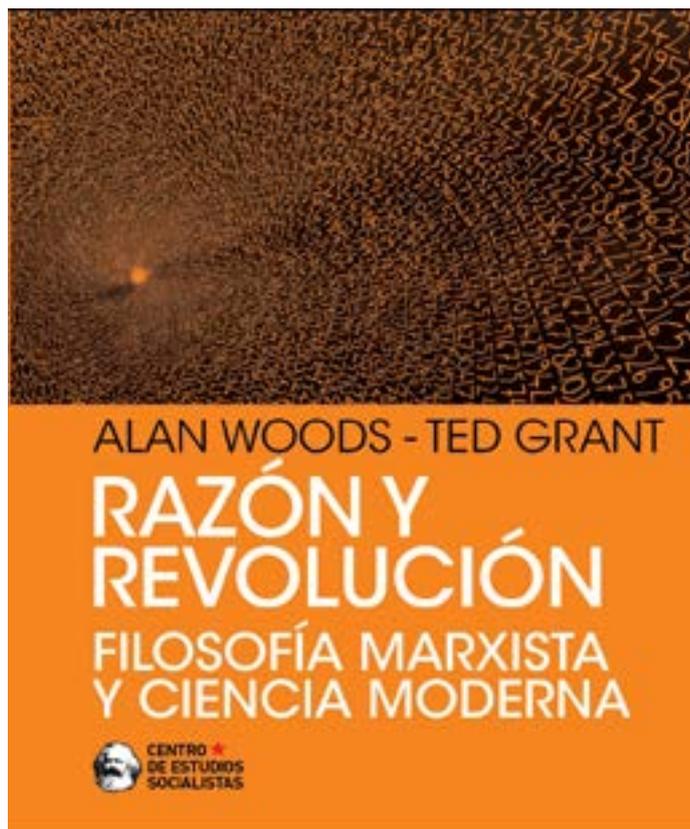
La vida política de una organización revolucionaria no debe girar alrededor de las actividades parlamentarias. El Parlamento no debe ser entendido como un fin, es tan solo un medio para la propaganda revolucionaria. Debe ser usado para defender las políticas y derechos conquistados por la lucha y la movilización de los de abajo, la clase obrera y la juventud en su lucha muchas veces logran imponer al parlamento leyes que favorecen a los explorados. Por último, también debe ser visto como una tribuna de denuncias de las injusticias cometidas por el Estado de los capitalistas, los atropellos de los empresarios y los políticos que concilian intereses que son antagónicos e irreconciliables.

Por último, los dirigentes reformistas y traidores que son conciliadores de clase deben ser eliminados de las filas de los partidos de izquierda, o si no deben ser convencidos de las ideas y tareas necesarias para desarrollar la lucha de la clase obrera. Si deben tomar las mejores lecciones de la lucha de clases, para construir finalmente un partido revolucionario capaz de organizar la vanguardia de la clase obrera y dirigir a las masas hacia el Socialismo.

PRÓXIMO LANZAMIENTO:

Han pasado ya más de veinte años desde la primera publicación de Razón y revolución. El libro fue recibido con entusiasmo por muchas personas, no solo de la izquierda, sino también por científicos y otras personas interesadas en la filosofía y los últimos avances en la ciencia.

El marxismo es mucho más que una doctrina política o una teoría de la economía. Es la filosofía del futuro. El materialismo dialéctico nos permite estudiar la realidad, no como una serie de eventos o "hechos" secos, desconectados y sin sentido, sino como un proceso dinámico, impulsado por sus contradicciones internas, siempre cambiantes y con un contenido infinitamente rico. Las ideas del marxismo nunca han sido más relevantes y necesarias que en este momento. Los trabajadores y jóvenes avanzados de todo el mundo redescubrirán estas ideas y las harán suyas. Esta es la única garantía para el éxito de la lucha por el socialismo.



VIDEOS Serie Covid - 19 en Argentina



El derrumbe de la economía mundial
<https://youtu.be/U4Zi-sAtncQ>



La incompatibilidad de la vida con la propiedad capitalista
<https://youtu.be/YmGKqFwHbIY>



Las condiciones de vida de los trabajadores
<https://youtu.be/KX7SLDvaLw0>

Violencia, Derechos Humanos y Capitalismo

“El Estado es producto y manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse. Y vice-versa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables”.

El Estado y la Revolución, V. Lenin



Los derechos humanos son históricamente vulnerados en Argentina; en sus diferentes formas encontramos el abuso policial, el gatillo fácil, las condiciones de detención ilegales y en condiciones deficitarias; la violencia de clase contra las mujeres, la prohibición del derecho al aborto y las restricciones al acceso a los servicios reproductivos; las políticas de hostigamiento y represión que enfrentan los pueblos originarios en su lucha por el derecho a la tierra y el agua, etc.

La juventud se ve impelida a pelear por sus derechos al trabajo, a la educación, a luchar por “Ni una Menos”, por el aborto libre, gratuito y seguro como vimos en 2018 con la lucha y movilización de miles de mujeres y hombres que impusieron la aprobación del proyecto de ley en la Cámara de Diputados, aunque luego fuera rechazado por el Senado.

La sacrosanta democracia burguesa se basa en 4 pilares esenciales: la iglesia, el aparato represivo, la justicia de clase y el parlamento que, a su vez, resultan ser los mayores obstáculos para la realización de cualquier derecho democrático elemental de las masas. En palabras de Lenin “el Estado capitalista es, en esencia, un destacamento de hombres armados que disponen de cárceles y otros elementos.”

Ante cualquier lucha que se emprenda por cualquier derecho, las masas chocan objetivamente contra la propiedad privada de los medios de producción, con la gran propiedad burguesa y sus instituciones, por esto debemos relacionar estas luchas con las que emprendieron las y los trabajadores durante la historia de la clase obrera argentina y hacer consciente esta continuidad de lucha de los de abajo.

En democracia

El crimen de Walter Bulacio en manos de la Policía Federal en 1991; el asesinato del soldado Carrasco en 1994 mientras cumplía el servicio militar. Las 38 víctimas en manos de las fuerzas represivas el 19 y 20 de diciembre de 2001. El 26 de junio de 2002 en el marco del Argentinazo tuvo lugar la Masacre de Avellaneda durante el gobierno de Eduardo Duhalde con los asesinatos de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki.

Jorge Julio López desapareció en noviembre de 2006 a manos de una patota ligada a la Bonaerense –paraestatales-; el asesinato en 2009 en manos de la policía bonaerense de Luciano Arruga, cuyo cuerpo fue hallado en el cementerio de Chacarita donde figuraba como NN en 2014; la desaparición de Paula Perazzi en setiembre de 2011,

la prisión de Milagro Sala desde el 16 de enero de 2016, día en que fue encarcelada y permanece detenida desde hace 4 años y más de 100 días; más recientemente el asesinato de Santiago Maldonado y encontrado 77 días después de su desaparición en 2017 y Rafael Nahuel en noviembre de 2017; el asesinato en una comisaría de Rosario de María de los Ángeles París en mayo de 2017; el arresto en estas semanas de Sebastián Romero; el asesinato en manos de la policía provincial de Tucumán del obrero Luis Espinoza el 15 de mayo de 2020 y el brutal ataque de la policía de Chaco a una familia Qom que “irrumpió en una casa y golpeó salvajemente a menores y mujeres.

Esto demuestra que el gatillo fácil, los apremios ilegales de la policía, la violencia estatal contra las mujeres, la judicialización de la protesta, todos expresan el vestigio del pasado contrarrevolucionario de la Argentina y ponen de manifiesto la corrupción, la podredumbre y las contradicciones no resueltas que siguen siendo el núcleo del régimen capitalista.

En toda su historia, el Estado argentino demuestra que el capitalismo no conoce límites cuando están en juego los intereses de la clase dominante.

En el pasado reciente, durante la dictadura

cívico-militar del '76, la desaparición forzada de personas, así como el asesinato y prisión de decenas de activistas, fueron algo común. A partir la democracia del '83, lo es el gatillo fácil y la judicialización de la protesta. El hilo conductor que une tanto una época de dictadura como una de democracia, en cualquier período histórico, es la dictadura del capital y, por lo tanto, el mantenimiento de su brazo armado para el disciplinamiento social.

Los acontecimientos que rodean a la desaparición forzada, el asesinato de trabajadoras y trabajadores, jóvenes y mujeres, nos obliga a una mirada general del papel del capitalismo argentino durante la dictadura de 1976 y su llamada "guerra sucia".

No es intención de esta nota hacer un recuento histórico, pero sí queremos señalar una de las "herencias" de la última dictadura cívico militar en ese período tan rico de luchas y de agudización de la lucha de clases.

El Cordobazo abrió un período revolucionario en Argentina como expresión de una situación que recorría el continente americano con una gran influencia de la Revolución Cubana y la experiencia de la lucha por el poder obrero con los cordones industriales en Chile en manos de la clase obrera y sectores pobres durante el gobierno de Salvador Allende.

En Argentina, tal período se cierra con la dictadura de 1976 como expresión de un diseño de ingeniería de alto vuelo perfeccionado por el imperialismo norteamericano para el continente llamado "Plan Cóndor".

El cínico General genocida Rafael Videla, al mando al inicio de la dictadura, fue quien sintetizó la idea de desaparecido como una incógnita. "Si el hombre apareciera tendría un tratamiento X. Si la aparición se convirtiera en certeza de su fallecimiento, tiene un tratamiento Z. Pero mientras sea desaparecido, no puede tener un tratamiento especial [...] Es un desaparecido, no tiene entidad. No está ni muerto ni vivo, está desaparecido... Frente a eso no podemos hacer nada." (Ni vivo ni muerto... desaparecido, You Tube 1979. La Voz 17/05/2013)

La resistencia obrera en las fábricas y en las barriadas populares durante los 7 años de dictadura se hizo sentir en los dos paros nacionales y en la marcha multitudinaria en 1982 contra el hambre que, junto a la derrota en la Guerra de Malvinas, debilitó

profundamente a la dictadura militar; que pudo salir de escena en forma "ordenada" a través de la salida institucional garantizada por la Multipartidaria y desviando así el ascenso de masas.

Las barriadas populares

En la Argentina hay 4.228 barrios populares, de ese total hay 952 que están ubicadas en el Conurbano bonaerense. El partido con más villas es La Matanza, que a su vez es el más poblado. Chequeado 27 mayo 2020

El gatillo fácil es una constante en las barriadas de las grandes ciudades del país.

Desde 1983, la Coordinadora contra la represión policial e institucional (CORREPI) lleva contados 6.564 casos de gatillo fácil. Unas 1.300 personas (casi el 20% del total) fueron asesinadas durante los últimos tres años, entre el 10 de diciembre de 2015 y el 12 de febrero de 2019. En ese marco se realizaron cinco marchas Nacionales Contra el Gatillo Fácil.

Según la CORREPI se realiza la quinta Marcha Nacional Contra el Gatillo Fácil. Unas 1.300 personas fueron asesinadas entre diciembre de 2015 y febrero de 2019, a razón una cada 21 horas.

Durante los 4 años de Macri se cometieron el 20% de los casos de gatillo fácil, contando desde 1983, alentados por la "doctrina Chocobar".

En el Conurbano Bonaerense en el periodo que abarca desde 1996 a 2019 hay un acumulado de 2.865 casos, y en la Ciudad de Buenos Aires en el periodo que abarca de 1996 a 2018 encontramos 738 casos según datos del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS)

En Córdoba, según datos de CORREPI, 435 personas fueron asesinadas por el Estado desde 1983 hasta el 2018. El 78 % de los casos fueron durante los gobiernos de Unión por Córdoba De la Sota - Schiavetti, que lleva 20 años en el poder.

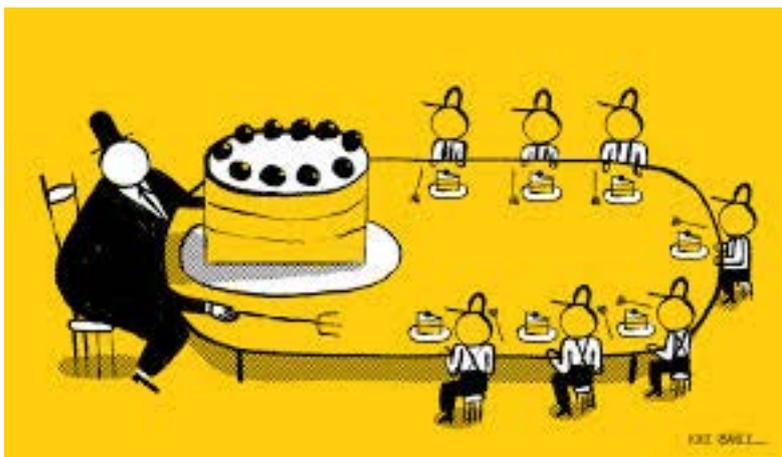
La represión no solo es en las calles con el gatillo fácil sino también en las cárceles argentinas donde se combina represión y muerte. Se calculan que desde 2009 a 2018 se duplicaron las muertes a 425 fallecidos de las cuales 189 por muerte violenta. Motines, "suicidios", homicidios o lesiones producidas en los motines o protestas para reclamar mejores condiciones de detención.

Estos datos muestran una clara radiografía de la continuidad de una lógica ideológica y de un aparato represivo que muestra las dos caras de una misma moneda.

La violencia policial en las barriadas populares es una constante y se incrementa cotidianamente. Esta violencia es acompañada por otro tipo de violencias que se manifiestan en diferentes planos de la realidad, la falta de trabajo y la inseguridad cotidiana de no saber si hay un plato de comida en la mesa para el conjunto de la familia, o la incertidumbre de si solo se cuenta con una sola comida, o depender de las ollas populares o los comedores en las escuelas. La violencia ante la falta de un techo que permita acobijarse, sentirse contenido no solo por el calor de los afectos, sino por la posibilidad de una vivienda acorde a las necesidades básicas del grupo familiar. El dolor del hacinamiento y la precariedad sanitaria, el dolor de la falta de agua potable y de condiciones saludables para la vida humana y digna, se traduce en el odio de clase de los de abajo, a la policía maldita, a los políticos que solo recuerdan a las barriadas pauperizadas cada cuatro años regalando promesas o tan solo unos bolsones más.

El Estado ausente o presente en boca de los más rancios liberales o de quienes defienden una política nacional y popular arrojan a amplios sectores de la población a la desgracia y la barbarie, condenándolos a un futuro perpetuo de aberraciones y miserias, devaluando la vida humana hasta límites impensados. Tanto unos y otros -a pesar de sus diferencias concretas- al aceptar los marcos capitalistas del funcionamiento de la producción, pauperizan la vida de millones de mujeres y hombres, despojándolos del derecho más elemental: el derecho al trabajo. Es el capitalismo el que impone su lógica independientemente de quien gobierne.

La violencia resulta entonces de los intereses irreconciliables entre la minoritaria clase dominante y la mayoritaria clase trabajadora, que se manifiesta en diferentes planos, sea la justicia de clase, en la ficción de que somos "todos iguales" ante la justicia ciega y equitativa!, pero que tan solo es una ilusión y un engaño para millones de trabajadores, para millones de hombres y mujeres que día a día deben levantarse para ganarse el mango, y cuando no lo hay, cuando no se ve una salida colectiva,



muchas de las veces toman caminos errados de una salida individual, que conlleva a la muerte por el robo de una gallina, o del plato de comida. Es acá, en ocasión de este tipo de situaciones que la justicia deja caer su venda y aplica, por el robo de comida, la fusta y el garrote, mientras que la hipócrita burguesía y sus representantes políticos cuentan entre otras cosas con múltiples mecanismos de evasión en el sentido amplio de la palabra, por ejemplo, ante el robo de millones de dólares, endeudando al país, postrándolo ante el imperialismo y las agencias de créditos internacionales. O el flagrante comportamiento ante Decretos de Necesidad que evitarían, por ejemplo, los despidos y los grandes patrones desconocen y la justicia nada hace.

La consecuencia se encuentra a la vista con 15 millones de trabajadores por debajo de la línea de la pobreza, con un 50% en la economía informal y 3.00.000 millones que habitan en villas miserias.

Entonces las fuerzas del “orden” de la burguesía mantienen las barriadas populares en un estado de ocupación con la policía, gendarmería y prefectura.

María del Carmen Verdú, integrante de CORREPI, se refirió a los hechos de abuso policial de parte de las fuerzas de seguridad en el marco de los operativos por la cuarentena. En ese sentido, expresó que este contexto de excepción se “*potencia lo que ya existía*”, que es “*una mirada de clase de quién es el que da las órdenes y quién es a quien debo controlar y disciplinar si soy un uniformado*”. Luego nos sigue diciendo que “*el aislamiento lo que no tiene que ocasionar es que nos aislemos en la circulación de la solidaridad activa, sino que eso tiene que multiplicarse y funcionar aún más, porque es por donde vamos a encontrar soluciones*”.

El Secretario de Seguridad del Gobernador Axel Kicillof, Sergio Berni en una entrevista señaló que esto se asemeja a Sinaloa (México) en ocasión de recorrer una villa miseria de La Matanza, haciendo alusión a que no contaba con la logística, tecnología

y recursos necesarios para enfrentar al delito, en este caso el narcotráfico (¿?). En realidad, la idea es evitar el desborde social, que en realidad son reclamos que surgen de las condiciones de sanidad y miseria a partir de la ocupación policial-militar. Como nos tienen habituados a la violencia estatal en manos de Sergio Berni o la anterior Ministra de Seguridad de la Nación Patricia Bullrich.

También Verdú en entrevista con Alejandro Bercovich en Radio CUT 23 de junio, 2020 señaló en ocasión de la situación represiva de los tres meses de confinamiento, ante los abusos policiales en los barrios pobres en donde hubo más de 50 reportes con una docena de hechos cada reporte sobre situaciones de violencia policial y 12 casos de gatillo fácil en manos de la policía. Las muertes en los lugares de detención particularmente en comisarías, como es el caso de Santa Rosa de Conlara en San Luis de Florencia Magali Morales de 39 años que fue detenida por violar la cuarentena y a las horas estaba muerta en la Comisaría.

Un paso necesario

El sistema capitalista es violento, el valor no pagado del trabajo del obrero que crea un plusvalor del cual se hace propietario el empresario, originando así la esencia de la explotación o acumulación capitalista. Al trabajador se le paga menos de lo que realmente produce. Así pues, la diferencia entre lo que realmente produce y su salario es lo que se conoce como plusvalía. Esta plusvalía constituye la ganancia extra del empresario.

Esta es la esencia de la violencia, y por esto los intereses entre los capitalistas y los trabajadores son irreconciliables

La desocupación y el excedente de trabajadores, de jóvenes trabajadores sin futuro son víctimas de la violencia de la gran burguesía y sus instituciones.

Marx, señala que “*ningún régimen social desaparece antes de haber desenvuelto sus fuerzas productoras hasta el máximo de lo que pueda alcanzar tal régimen, y ningún*

régimen social nuevo puede aparecer, si no halló previamente las condiciones necesarias en el régimen antiguo”. Y sigue “*Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de propiedad existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y así se abre una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella*”.

Hoy en la Argentina, la capacidad ocupada de la industrias sobrepasa apenas el 40% y ésto supone despidos y suspensiones que van engrosando la economía informal y el hambre en general. Mientras tanto se toma recursos del Estado para salvar a los capitalistas y sus empresas. Axel Kicillof tomó “prestado” de la obra social provincial \$400 millones para salvar a las clínicas y sanatorios privados “para sostener al sector privado mientras dure la pandemia, sin quebrantos ni despidos”. (ANRed 17/06/20)

O el rescate por múltiples medios a empresas pagando el 50% del salario de sus trabajadores, con créditos al 24%, o el caso que viene dividiendo las aguas del rescate de Vicentin (ver artículo en nuestra Web Revolución del 02/06/2020). Ejemplos en relación a los recursos del Estado para salvar a la clase dominantes y sus empresas sobran

El capitalismo ha quebrado, su incapacidad para resolver los grandes problemas nacionales se encuentra a la vista. Si en el pasado la dirigencia Kirchnerista hablaba de una burguesía buena y patriótica, en el presente el gobierno de Fernández & Fernández hablan de que la burguesía es fallida y que tal papel lo debe jugar el Estado.

La extranjerización de la economía es más de un 65%, este dato habla con claridad de que la única patria que conocen los empresarios tanto nacionales como extranjeros



son sus ganancias y su avaricia de maximizar más y más sus ingresos.

La economía se va a desarrollar solo en manos de los trabajadores gestionando su producción, con las asambleas democráticas y la planificación estatal, avanzando en la expropiación de la propiedad privada de los medios de producción en manos de una minoría.

Carlos Marx en "La lucha de clases en Francia de 1848-1850" escribió: *"Pero detrás del derecho al trabajo está el poder sobre el capital, y detrás del poder sobre el capital la apropiación de los medios de producción (por la dictadura del proletariado, Ed.), su sumisión a la clase obrera asociada, y por consiguiente la abolición tanto del trabajo asalariado como del capital y de sus relaciones mutuas."*

Construyamos el Partido de trabajadores Construyamos el Partido Revolucionario

La comprensión de este problema nos debe llevar a reflexionar sobre el papel del empresariado y el corset que representa la propiedad privada de la gran propiedad burguesa. Por ello, es necesario dar un paso en claridad y en la organización en la fábrica y en los barrios.

Ante la violencia estatal o paraestatal, ante la violencia de los narcotraficantes que queman la cabeza de miles de jóvenes con sustancias tóxicas que anula el rasgo revolucionario de la juventud, hay que poner en pie los comités de autodefensa en el barrio, que deben surgir y gestionarse en la asamblea barrial o en la fábrica, coordinando entre manzanas.

Los trabajadores junto a los cuentapropistas, trabajadores informales deben ligarse a las fábricas que funcionan y hacer un llamamiento a los obreros que se encuentran desocupados para acciones en común, no solo ante la violencia de todo tipo sino además ante el hambre y la desocupación. Recuperar los sindicatos para la lucha y la organización de la clase para avanzar en un gobierno de los trabajadores.

Poner en el debate la necesidad de poner

en pie los comités de autodefensa ante el gatillo fácil, la militarización de los barrios y ante el narcotráfico es una necesidad que debe ser abordada.

La historia, la experiencia en nuestros cuerpos y nervios, el hambre, la represión y la desocupación, la pérdida de nuestros pibes en mano de la maldita policía, no es más que

la lucha de clases, en esto el papel de los gobiernos capitalista de cualquier tinte y de los jefes de las centrales obreras que dan contención para que no se salga de madres, sin resolver los problemas estructurales de la pobreza y ocupación que mantienen por medio de sus mediaciones, por uno u otro lado con políticas de conciliación y de colaboración ante nuestros enemigos de clases: los grandes terratenientes, empresarios y grandes capitalistas.

Debemos sacar las mejores enseñanzas.

La experiencia de lucha por una vida digna, ante la vida miserable que nos ofrecen, la lucha por la plena ocupación contra la desocupación que aumenta y que engrosa el ejército de desocupados. La lucha contra la violencia en manos del Estado capitalista y sus diferentes formas debe ser erradicada definitivamente.

Debemos poner en pie un partido de los trabajadores que realmente represente nuestros genuinos intereses. Nos dirán que es imposible, que resulta complicado. Hay en el presente y al margen de los llamados gordos sindicales o la Central Obrera como las diferentes facciones de la CTA, una camada de militantes políticos sindicales y de un segmento de trabajadores de base que se sienten identificados con los sindicatos combativos o llamados clasistas que deben tomar en sus manos la tarea de convocar al conjunto de nuestra clase a este objetivo tan necesario para estructurar una respuesta verdaderamente de masas en relación a los intereses generales de la juventud y de nuestra clase.

La disyuntiva sigue presente. **Socialismo o barbarie capitalista.**

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS COMUNICACIONALES DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrienteelmilitante.com

http://twitter/Militante_Arg

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx
Federico Engels
Vladimir Lenin
León Trotsky
Rosa Luxemburgo
Evgeni Preobazhensky
Ted Grant
Alan Woods

CONSIGUE YA TUS EJEMPLARES

elmilitante.argentina@gmail.com

El levantamiento que sacude a EEUU: cosechando tempestades

por: Alan Woods

Quien siembra vientos, cosecha tempestades
(Oseas, 8:7)

Las dramáticas escenas que estamos viendo en los EE.UU. han conmocionado a la opinión pública y resonado en todo el mundo. En las calles de muchas ciudades estadounidenses, un gran número de trabajadores y jóvenes se han puesto en acción. Un estado de ánimo de ira ardiente e incontrolable se ha apoderado de la gente.

La causa inmediata de esta erupción fue el asesinato en Minneapolis el 25 de mayo de George Floyd – un hombre indefenso, asustado y desarmado que yacía en el suelo, suplicando por su vida, mientras una policía se arrodillaba en su cuello, aplastando lenta y deliberadamente su tráquea.

Uno sólo puede imaginar el tormento de la agonía física y mental sufrida por la víctima, conforme lenta e inexorablemente, la vida se le iba arrancando. «No puedo respirar, oficial. No puedo respirar. Me estoy muriendo». Pero su urgente súplica cayó en oídos sordos. El oficial de policía continuó presionando su garganta. Su terror y agonía duró unos ocho minutos. Luego dejó de suplicar... para siempre.

Estos criminales con uniforme de policía rellenaron un informe falso que presentaba esta atrocidad de manera diferente. Desafortunadamente para ellos, todo el espanto-

so incidente fue grabado por el teléfono de un testigo. Millones de personas en todo el mundo vieron las horribles imágenes. Y así, tanto en los EE.UU. como el mundo entero, pudimos ver lo que estaba sucediendo.

El punto de inflexión

Esto está lejos de ser un incidente aislado. En los EE.UU., la policía mató a 1.099 personas en 2019. Sólo hubo 27 días en los que la policía no mató a nadie el año pasado.

La abrumadora mayoría de las víctimas de la violencia policial son gente pobre, desempleados, miembros de la llamada clase baja, y una alta proporción de ellos eran, por supuesto, personas de color.

Los negros constituyeron el 24% de los asesinados, a pesar de ser sólo el 13% de la población. Y lo peor de todo es la completa impunidad con la que opera la policía. El 99% de los asesinatos de la policía entre 2013 y 2019 no han dado lugar a que los agentes sean acusados de un delito.

Es en este contexto en el que debemos ver el actual levantamiento de masas, porque eso es lo que es. El asesinato de George Floyd fue la gota que colmó el vaso. En-

cendió una mecha que desencadenó una ola de manifestaciones de indignación en todo el país.

La ira acumulada de los estadounidenses de clase baja, en particular las minorías nacionales y étnicas oprimidas, se derramó en las calles; a pesar de que Estados Unidos, como otros países, está en un estado de encierro debido a la pandemia del coronavirus.

La pandemia ya ha costado la vida de más de 100.000 estadounidenses. Otros 42 millones están desempleados, mientras la economía de los Estados Unidos se enfrenta al colapso. Y no muy por debajo de la superficie de la sociedad, hay una ira furiosa muy similar a la masa ardiente de roca fundida que se abre paso hasta la superficie de la tierra en una erupción volcánica.

Miles y miles de personas se volcaron a las calles para expresar su rabia e indignación por las monstruosas injusticias que la gente ha tenido que sufrir en silencio durante décadas.

Las autoridades tambalean

Los acontecimientos que siguieron no tuvieron precedentes. En Minneapolis, la po-

licia se vio obligada a huir ante la furia de las protestas. Los manifestantes obtuvieron el control de la Tercera Comisaría de Policía y la incendiaron.

Esto debe haber sacudido a las autoridades, que claramente no estaban preparadas para este enorme estallido de indignación y rabia. Alarmadas por la ferocidad del movimiento, las autoridades reaccionaron en Minnesota anunciando el despido de los asesinos, luego, tardíamente, cedieron a la presión y acusaron al oficial Derek Chauvin de asesinato en segundo grado, y los otros policías también serán acusados de complicidad.

Pero esto fue demasiado poco y llegó demasiado tarde. El movimiento ha ido mucho más allá de la causa inicial. Se ha convertido en una protesta, no sólo contra el racismo y la violencia policial, sino también contra las graves desigualdades sociales, que se han exacerbado mil veces por las actuales emergencias sanitarias y económicas.

Una joven mujer negra dijo: «Hemos soportado esto durante 400 años. Ya es suficiente». Otro hombre resumió el estado de ánimo. Cuando le preguntaron por qué se manifestaba, respondió con una palabra: «injusticia».

El movimiento se extiende

Prácticamente de la noche a la mañana, en la tarde del 29 de mayo, los EE.UU. se sumieron en el caos. Esto no se parece a nada que se haya visto en los EE.UU., nunca. La mayoría de la gente en las calles protestaba pacíficamente, pero se encontraron con balas de goma, gas lacrimógeno y con salvajes palizas. Fueron apaleados, golpeados hasta el suelo, disparados; y en algunos casos, asesinados.

Las autoridades impusieron un toque de queda en más de 40 ciudades. Pero esto ha sido ampliamente desafiado por los manifestantes, que se defendieron, lo que llevó a enfrentamientos con la policía. En Colorado, hubo disparos cerca de la Casa de Gobierno. En una protesta en Louisville, siete personas sufrieron disparos. Pero nada logró detener el poderoso movimiento de protestas.

Como si de alguna manera se moviera

por una mano invisible, las protestas se extendieron como un incendio forestal por todo el país. Los manifestantes salieron inmediatamente a las calles en lugares como Nueva York, Atlanta, Columbus, Los Ángeles, Phoenix, Denver, Washington y otros lugares.

Esta fue una combustión totalmente espontánea de ira masiva. No requirió ninguna organización ni plan. Fue un surgimiento elemental de descontento popular que parece venir de la nada, y que arrasó con todo.

La magnitud del movimiento tomó a todos por sorpresa, incluyendo a muchos activistas políticos. Han continuado sin cesar su octava noche, a pesar de la feroz represión de las fuerzas del «orden».

La cuestión de la violencia

La prensa amarillista ha acusado a los manifestantes de violencia. Pero el Estado en sí no es otra cosa que violencia organizada. La raíz de la actual agitación es la violencia asesina de los hombres vestidos de azul. Lo que la clase dominante objeta no es la violencia en sí misma, sino sólo cuando las masas se enfrentan a la violencia organizada del Estado con una respuesta propia violenta.

Parece que sólo el Estado tiene derecho a cometer asesinatos, y aquellos que asesinan llevando uniformes de policía no son arrestados, encarcelados, castigados o incluso condenados. Al contrario, son alabados y condecorados por su servicio al Estado.

¿Quién está realmente detrás de la violencia que a veces estalla al final de las manifestaciones? En toda protesta de este tipo, siempre hay una franja de elementos desclasados, lumpenproletarios y criminales de verdad que se aprovechan del desorden para saquear y cometer incendios intencionados.

Los verdaderos manifestantes han tratado de mantenerlos a raya, reconociendo que son elementos extraños que sólo sirven para dar excusas a la policía para reaccionar aún con más violencia.

Pero puede haber elementos más siniestros involucrados. Hay muchas pruebas que sugieren que agentes provocadores han estado activos durante las presentes protestas, fomentando los choques violentos y el

desorden para causar el caos y perturbar el movimiento.

Trump incita al asesinato

Durante una conferencia de prensa el 29 de mayo (en realidad sólo una declaración, sin preguntas ni respuestas), Trump no dijo nada sobre la ola de protestas que estaban sacudiendo la sociedad estadounidense hasta las raíces.

Las damas y caballeros de la prensa reunidos esperaban con impaciencia algún tipo de declaración sobre las noticias del día. En su lugar, el presidente habló de la ruptura de relaciones con la Organización Mundial de la Salud, atacó a China, pero no mencionó el hecho de que las ciudades estadounidenses estaban en llamas.

Mientras el presidente se preparaba para abandonar la tribuna, los periodistas frustrados trataron de gritar sus preguntas, pero él simplemente hizo la vista gorda, dejando a los hombres y mujeres de la prensa reunida frustrados y enojados. Ni uno solo de ellos creyó en sus protestas.

Se dice que el emperador Nerón tocaba su lira mientras Roma ardía. Estado Unidos, como Roma en los tiempos de Nerón, está ardiendo. Y el emperador Trump, quien, a diferencia de Nerón, no muestra ningún talento para la música, derrama alegremente gasolina sobre las llamas.

El Presidente Trump, que tiene un sueño similar de grandeza imperial, permaneció a salvo en la Casa Blanca, desde donde se dedicó a twitear, llamando a los manifestantes «VANDALOS» y advirtiendo, «cuando el saqueo comienza, comienza el tiroteo».

Eso fue demasiado incluso para Twitter, que interpretó la declaración de Trump como una abierta incitación al asesinato, lo que sin duda fue. Un poco más tarde, hizo un intento poco convincente de negar que ese fuera el caso.

Trump dijo más tarde que no quería decir que las tropas y la policía deberían abrir fuego. Se refería a algo completamente diferente, aunque lo que era es totalmente oscuro. Pero nadie puede dudar de que el Presidente quiso decir lo que dijo.

Ha advertido que «los perros rabiosos y las armas más ominosas» se volverán contra los manifestantes fuera de la Casa Blanca,

y también desatar «el poder ilimitado de nuestras fuerzas armadas».

Ha salido a la luz que provocó deliberadamente un ataque violento contra los manifestantes fuera de la Casa Blanca, para despejar el camino para ir a una iglesia cercana, donde se detuvo con la Biblia en la mano para el beneficio de los fotógrafos de la prensa, antes de irse, sin decir ninguna oración, por lo que sabemos.

Se suponía que este acto indicaba el gran valor personal del Presidente, además de su indudable apego al espíritu de la caridad cristiana. Pero no requería mucho valor cuando estaba rodeado por Guardias Nacionales fuertemente armados y un pequeño ejército de hombres de seguridad.

Un bravucón en su búnker

El verdadero alcance del coraje de Trump fue revelado de manera flagrante por los acontecimientos más recientes. Los fuegos de la revuelta llegaron a la puerta de la Casa Blanca, donde los cánticos de la gente llegaron a los oídos del presidente, quien fue llevado apresuradamente a un búnker subterráneo, donde permaneció por poco menos de una hora antes de ser llevado de nuevo arriba.

Una fuente interna dijo a CNN que «si la condición en la Casa Blanca se eleva a ROJO y el Presidente es trasladado» al Centro de Operaciones de Emergencia «Melania Trump, Barron Trump y cualquier otro primer miembro de la familia también sería trasladado».

Una fuente policial y otra familiarizada con el asunto dijo a la CNN que la primera dama Melania Trump y su hijo, Barron, también fueron llevados al búnker por temor a que los manifestantes entraran en el recinto. ¡Esto no tiene precedentes en los EE.UU. en los tiempos modernos, si es que los hubo antes!

Donald J. Trump es ni más ni menos que un bravucón de patio de colegio. Y como todos los bravucones del patio de la escuela, es un cobarde de corazón. Su cobardía es lo que hay detrás de sus amenazas descaradas y sus fanfarronadas sin sentido.

La imagen del Presidente de los EE.UU. – el hombre más poderoso del mundo – acurrucado en un búnker para escapar de lo que en realidad era un número relativamente pequeño de manifestantes nos dice todo lo que necesitamos saber sobre la fibra moral de Donald J. Trump. Y sus mensajes

reflejaban miedo y pánico. Incluso la alcaldesa de Washington lo acusó de incitar a la violencia.

Cuando la gente pierde el miedo al Estado, las últimas defensas del orden existente comienzan a desmoronarse. Eso es lo que ha aterrorizado a la clase dirigente estadounidense. Eso explica la decisión apresurada de llevar a los asesinos a juicio.

«Envíen las tropas»

Parece que sectores de la dirección Republicana están ahora tan agitados por este giro de los acontecimientos que les gustaría que el presidente hiciera una declaración para calmar las cosas. Pero luego se encuentran con la contradicción de que cualquier cosa que diga este presidente ahora es probable que añada aún más combustible al fuego.

La administración Trump ya ha puesto un batallón de policía militar en servicio activo con un tiempo de respuesta más corto en Washington y sus alrededores desde el lunes.

El Secretario de Defensa Mark Esper, participando en la convocatoria Trump celebrada con los gobernadores el lunes, dijo que ahora hay más de 17.000 miembros de la Guardia Nacional en 29 estados y el Distrito de Columbia, superando los 15.000 convocados por el huracán Katrina en 2005. Otros 45.000 están apoyando los esfuerzos para combatir la pandemia del coronavirus.

Para cualquier persona normal, estas fuerzas serían más que suficientes para hacer frente a cualquier desorden civil. Pero como sabemos, Donald J. Trump no es una persona normal.

El lunes 1 de junio, Trump intensificó su retórica histórica, amenazando con usar las fuerzas militares para «dominar» a los manifestantes. Durante una llamada a los gobernadores, instó a una respuesta más dura. Dijo que deseaba que «tuvieran una fuerza de ocupación».

En Rose Garden, mientras se escuchaban fuertes explosiones y los manifestantes corrían gritando, Trump dijo que estaba tomando «una acción rápida y decisiva» para proteger a Washington enviando «miles y miles de soldados fuertemente armados, personal militar y oficiales de la ley para detener los disturbios, saqueos, vandalismo, asaltos y la destrucción gratuita de la propiedad».

«Vamos a tomar medidas drásticas muy, muy fuertes», dijo Trump. «La palabra es ‘dominar’. Si no dominas tu ciudad y tu Estado, se irán contigo. Y lo estamos haciendo en Washington, en DC, vamos a hacer algo que la gente no ha visto antes... pero vamos a tener una dominación total».

También dijo que había «recomendado encarecidamente a todos los gobernadores que desplegaran la Guardia Nacional en número suficiente para que dominemos las calles». Si las ciudades o Estados no accían, Trump dijo, «entonces desplegaré el ejército de los Estados Unidos y resolveré rápidamente el problema en lugar de ellos».

Más tarde, como para concederle al presidente su deseo, la Guardia Nacional disparó gas lacrimógeno y balas de goma a una pacífica multitud en las afueras de la Casa Blanca. Pero la Guardia Nacional no es el ejército. Está compuesta por ex militares que tienen trabajos civiles y se entrenan a tiempo parcial. Generalmente son desplegados en sus Estados de origen por los gobernadores o el gobierno federal que deciden la duración de cada misión. Pueden llevar a cabo acciones de aplicación de la ley cuando están bajo el mando de los gobernadores de los Estados. Pero el ejército activo tiene prohibido por ley hacerlo a menos que el Presidente invoque la Ley de Insurrección: una ley de 1807 que permite al presidente desplegar el ejército de EE.UU. para suprimir los desórdenes civiles.

Esa parece ser la próxima Gran Idea que se está empezando a formar en las neblinas del cerebro confundido de Trump. Ansioso por convencer a América de su hombría y por disipar la imagen de una gran raya amarilla que recorre su espalda y que persiste en la mente del público desde el episodio del búnker, está empeñado en pedir ayuda a los militares. Sin embargo, esto es más fácil de decir que de hacer.

¿Esperar hasta las elecciones?

El ex vicepresidente Joe Biden, el supuesto candidato presidencial Demócrata, dijo en un video que «no era momento de fomentar la violencia». Dijo que había hablado con la familia de Floyd y pidió a los estadounidenses que confronten la historia de injusticia racial de la nación.

¡Bonitas palabras! Pero como dice el proverbio: las palabras bonitas no sirven para nada. Biden pide calma, paz y armonía. Todos los estadounidenses deben unirse y



amarse. Todo estaría resuelto así. El cordero debe dormir con el lobo, etcétera, etcétera.

Lamentablemente, los llamamientos a la paz se encuentran con ataques de porras, gases lacrimógenos, balas de goma y balas de plomo. La retórica vacía de Biden nos recuerda otra frase bíblica: «También han curado levemente el dolor de la hija de mi pueblo, diciendo: Paz, paz; cuando no hay paz». (Jeremías 6:14).

Quieren que los manifestantes respeten a la ley. El hecho es que la ley está hecha por la clase dominante para defender sus intereses, no los de la mayoría. Solón de Atenas dijo que la ley es como una telaraña: los pequeños son atrapados y los grandes la rompen. Eso era cierto antes, y todavía lo es hoy en día.

Está muy bien predicar paciencia, tolerancia y paz, pero la paciencia de la gente tiene límites definidos. Y ahora ha alcanzado a estos límites.

Esperen a las elecciones, dicen los Demócratas. Pero las masas han esperado a las elecciones durante muchos años, y no reciben nada más que promesas vacías que son violadas sistemáticamente por los dos partidos principales.

Y nunca cambia nada.

Los Demócratas y los Republicanos representan exactamente los mismos intereses de clase. La única diferencia está en los métodos que eligen para perpetuar el dominio de una pequeña camarilla no representativa de banqueros y peces gordos. Por un lado, están los abiertamente reaccionarios y por otro los falsos amigos hipócritas. En la última instancia, estos últimos son más peligrosos que los primeros. Al menos con Trump, sabes a quién tienes enfrente.

Trump dice: deja las calles y vete a casa, te dispararemos. Los Demócratas dicen: deja las calles y vete a casa, sé paciente y espera a las elecciones. Ambos están de acuerdo en una cosa: ¡dejen las calles!

Una vez que las masas se desmovilizan atomizadas en sus casas, quedan reducidas a un estado de ira impotente. Ha llegado el momento de barrer a ambos lados de la clase dominante. Esa es la única forma de derrotar el actual sistema malvado e injusto, derribarlo de una vez por todas, destruirlo de arriba abajo y reemplazarlo con un mundo nuevo y mejor.

Una valiosa lección

Naturalmente, existe un odio ardiente hacia Donald Trump, quien en su persona contiene toda la crueldad, la avaricia y la arrogancia de la clase dominante en su conjunto. Y sin embargo, debemos agradecer al presidente Trump por una cosa. Él ha dado a las masas una lección muy valiosa.

Hay dos maneras en que las personas pueden ser instruidas sobre la naturaleza del Estado. En primer lugar, pueden leer libros y escuchar conferencias marxistas. Pero esto solo llega a una pequeña minoría de la sociedad.

En segundo lugar, pueden aprender una lección más dolorosa pero altamente efectiva cuando son golpeados en la cabeza con una porra policial, gaseados y disparados. Lecciones como estas no son fácilmente olvidadas por quienes las han experimentado.

El objetivo de esta violencia despiadada es intimidar a las personas e inculcarles el miedo. Normalmente esta táctica funciona de manera muy efectiva. Pero hay límites para todas las cosas. El uso de la violencia está sujeto a la ley de rendimientos decrecientes.

Escisiones por arriba

La reunión de Trump con los gobernadores estatales el lunes pasado parece tener el efecto contrario al que pretendía. Un funcionario del gobierno de Virginia dijo: «La llamada con los gobernadores dejó en claro que el presidente estaba interesado en escalar la situación y que el gobernador no creía que fuera responsable». Añadió: «Cuando quedó claro que nuestras tropas estarían

bajo el mando del fiscal general y no del alcalde Bowser, decidimos que no era lo mejor para nosotros participar».

Hay un viejo dicho: los tontos se precipitan adonde los ángeles temen pisar. El peligro de usar personal militar en las ciudades de Estados Unidos queda muy claro para los generales. CNN informó que habían aprendido de los funcionarios de defensa de «una profunda y creciente incomodidad entre algunos en el Pentágono, incluso antes de que el presidente Donald Trump anunciara el lunes que estaba dispuesto a desplegar a los militares para imponer orden dentro de los Estados Unidos».

Seguía así:

«Pero algunos funcionarios del Pentágono son muy cautelosos», dijeron varios funcionarios de defensa a CNN. Han intentado responder argumentando que la situación aún no requiere el despliegue de tropas en servicio activo a menos que los gobernadores estatales den un argumento claro de que esas fuerzas son necesarias».

«Existe un intenso deseo de que la policía local esté a cargo», dijo un funcionario de defensa, aludiendo a las leyes que prohíben que los militares desempeñen funciones policiales dentro de los Estados Unidos. «También hay incomodidad con la misión de orden civil entre algunas tropas de la Guardia Nacional, que ahora se están movilizando dentro de los Estados Unidos más que en cualquier otro momento de la historia».

Ya el domingo, el Mayor General del ejército Thomas Carden, el ayudante general de la Guardia Nacional de Georgia dijo a los periodistas:

«Creo que en Estados Unidos no deberíamos acostumbrarnos o aceptar que miembros del servicio uniformado de cualquier variedad sean puestos en una posición en la que tengan que proteger a las personas dentro de los Estados Unidos de América».

Agregó que aunque «estamos contentos y



honrados de hacerlo, esto es una señal de los tiempos de que necesitamos mejorar como país».

Carden describió la misión de reforzar la autoridad local al decir que «de todas las cosas que me han pedido que haga en los últimos 34 años con uniforme, esto está al final de mi lista». Hablando de su experiencia en Georgia, reconoció que las circunstancias «lo exigían» y dijo que cree que la presencia de la Guardia Nacional «tuvo un efecto disuasorio y calmante significativo».

Esta debe ser la primera vez desde la Guerra Civil que ha habido una división abierta entre los elementos principales del ejército de los EE.UU. y la Casa Blanca. Este debe ser un desarrollo extremadamente alarmante desde el punto de vista de la clase dominante. Lenin explicó que la primera condición para la revolución son las divisiones en la clase dominante: que los círculos dominantes estén en crisis e incapaces de gobernar de la manera acostumbrada.

Esta definición se ajusta exactamente a la situación actual en los Estados Unidos.

Condiciones para la revolución

¿Hay una revolución en los Estados Unidos? Claramente, esto no es Rusia en noviembre de 1917. La clase dominante todavía tiene importantes reservas de apoyo y los medios para defenderse.

Una crisis en la clase dominante es solo la primera condición para la revolución. Pero Lenin explicó que eran necesarias otras condiciones para que se concretara. Sin duda, algunas de estas condiciones están presentes en los EE.UU., Pero solo de forma incompleta y embrionaria. Y todavía no existen todas las condiciones necesarias, especialmente la más importante.

¿Cuáles son las condiciones para la revolución? Primero, como hemos dicho, la clase

dominante debe estar dividida y en crisis. Ese es ciertamente el caso en los Estados Unidos mientras escribo. Segundo, las masas deberían estar motivadas y dispuestas a luchar por la revolución. Esta condición también se aplica muy claramente a la situación actual en Estados Unidos. Decenas de miles de personas han salido a las calles, desafiando a las autoridades y desafiando la brutal represión de las fuerzas del orden.

El Estado capitalista posee recursos colosales y medios de represión, que ahora han desplegado masivamente para derrotar el levantamiento. Pero han fracasado. Y el arma principal que poseen las masas, aparte de la abrumadora fuerza de su número, es su disposición a morir. Cuando las masas pierden el miedo a la policía y a la Guardia Nacional, eso es un peligro mortal para el orden existente.

La tercera condición

La tercera condición es que la clase media debe permanecer vacilante entre la clase obrera y la burguesía. Todo parece indicar que se está produciendo un cambio fundamental de conciencia en los EE.UU., y que este proceso se ha acelerado enormemente por los recientes acontecimientos.

El asesinato de George Floyd ha sacudido la conciencia de la nación. Una nueva encuesta de Morning Consult realizada el domingo y el lunes dijo que el 54 por ciento de los adultos estadounidenses apoyan las protestas. Eso incluye el 69 por ciento de los Demócratas y el 49 por ciento de los independientes, que respaldaron las protestas por un margen de más de 2 a 1.

Aún más significativa fue la reacción de los Republicanos, con un 39 por ciento de apoyo y un 38 por ciento oponiéndose a las protestas. ¡Este es un resultado extraordinario! Indica que se están abriendo divisio-

nes profundas en las filas del propio partido de Trump.

¡Organízate!

Las condiciones para la revolución en Estados Unidos existen, o bien están surgiendo rápidamente. Pero hay un problema. El movimiento actual, con todo su tremendo espíritu, coraje y determinación, tiene todas las fortalezas de un movimiento revolucionario elemental y espontáneo, pero también todas sus debilidades.

El movimiento actual no fue creado por ninguna organización o individuo. Es puramente espontáneo y desorganizado. Carece de liderazgo, dirección o un programa claro, estrategia o tácticas coherentes. Esta es una debilidad fatal.

El movimiento se enfrenta a una fuerza organizada, disciplinada y unificada. Luchará hasta el final para defender el statu quo y los intereses de la clase dominante. Frente a un enemigo tan poderoso, un movimiento desorganizado puede continuar por algún tiempo. Pero tarde o temprano, se encontrará con sus propias limitaciones que son muy reales.

Hay un límite definido a qué tan lejos puede llegar un movimiento para seguir con las mismas tácticas. El simple hecho de salir a la calle y enfrentarse a las fuerzas del orden, día tras día, nunca puede presentar una solución real. Esa solución solo puede ser la conquista definitiva del poder por los propios trabajadores. Solo puede ser la disolución completa del Estado existente y su reemplazo por el gobierno directo del pueblo mismo. Pero eso requiere algo más que manifestaciones y protestas masivas, sin importar cuán valientes y tormentosas puedan ser.

Karl Marx señaló hace mucho tiempo que la clase trabajadora sin organización es so-

lo materia prima para la explotación. La condición final para una revolución exitosa es la presencia de un partido revolucionario capaz de proporcionar la dirección, la orientación, las perspectivas y el programa correctos. La ausencia de tal dirección es precisamente el talón de Aquiles de la actual insurrección en los Estados Unidos.

¿Cuántas veces se puede esperar que las personas salgan a las calles a que les rompan la cabeza las porras de la policía, que las gaseen, disparen, arresten o incluso maten, sin lograr ningún resultado tangible? Eventualmente, los manifestantes se cansarán, desanimarán y volverán a la inactividad. Las manifestaciones masivas se reducirán en tamaño y degenerarán en simples disturbios, lo que dará a la clase dominante y sus agentes la oportunidad de tomar medidas enérgicas con una violencia aún mayor. Y la reacción una vez más retrocederá el control.

¿Es este un resultado inevitable? No, no es inevitable. Pero para evitarlo, se deben aprender ciertas lecciones. Un joven manifestante gritó: «estamos en una guerra». Eso es absolutamente correcto. Pero la guerra se compone de una serie de batallas.

La insurrección actual son solo los disparos iniciales en esta guerra. Es solo una batalla, que debemos de tratar de ganar. Es una escuela preparatoria en la que los soldados de la próxima guerra están siendo entrenados, armados y preparados.

Habrà muchas batallas en el futuro. Nuestra tarea es unir a todas las fuerzas de la sociedad: todas las clases oprimidas y explotadas deben unirse en un poderoso ejército.

¿Qué significa?

La crisis actual no es algo de importancia secundaria, un estallido de locura que pronto pasará sin dejar rastro en la vida política y social de Estados Unidos. De hecho, reveló muy gráficamente la naturaleza fracturada de la sociedad estadounidense, las diferencias evidentes entre los ricos y los pobres, los blancos y los negros, el gobierno y los gobernados. En las palabras del Washington Post:

«La persistente disfunción política y la desigualdad racial de los Estados Unidos quedaron al descubierto esta semana, ya que el número de muertos por Coronavirus alcanzó un nuevo hito trágico y el país recibió otro recordatorio de cómo la policía mata a los negros en números despropor-

cionadamente altos. Juntos, los eventos presentan un cuadro sombrío de una nación en crisis: una afectada por la violencia contra sus ciudadanos, plagada por una enfermedad mortal que permanece incontrolable y sacudida por un golpe devastador en su economía».

Los comentaristas serios han comenzado a comprender la gravedad de la situación y lo que realmente significa para el futuro de Estados Unidos. Douglas Brinkley, historiador y profesor de la Universidad de Rice, dijo al Washington Post: «Los hilos de nuestra vida cívica podrían comenzar a desmoronarse, porque están asentados sobre un polvorín».

Barbara Ransby, activista política e historiadora de la Universidad de Illinois, dijo:

«La gente está agitada por todo tipo de cosas. Hay grandes puntos de inflexión y rupturas en la historia... Este es uno de estos momentos, pero no hemos visto cómo se desarrollará completamente».

Eric Foner, un historiador de la Universidad de Columbia, dijo que el pasado está lleno de acontecimientos cuyos resultados no han tenido tanto alcance como parecían presagiar. Señaló ejemplos tan dispares como las revoluciones europeas de 1848, famoso por ser el «punto de inflexión en el que la historia moderna no logró cambiar», y el huracán Katrina en 2005, que expuso fallas letales pero no causó una transformación política.

«Parece que hay una inercia muy poderosa que nos empuja a la normalidad», dijo Foner. «Soy escéptico de aquellos que piensan que este Coronavirus va a cambiar todo».

Sin vuelta atrás

Estos acontecimientos muestran una cosa muy claramente: que algo está cambiando en Estados Unidos. No, algo ya ha cambiado en Estados Unidos. El genio está fuera de la botella, y no volverá a entrar fácilmente.

No importa cuál sea el resultado de la situación actual, nada volverá a ser igual.

Lo que hemos visto durante la última semana en Estados Unidos es un movimiento elemental y espontáneo de las masas que ha adquirido características insurreccionales. Las masas en general no aprenden de los libros, sino solo de su experiencia. Durante una revolución, ese proceso de aprendizaje se acelera enormemente. Las masas aprenden más en 24 horas durante acontecimientos tormentosos, como los que tienen lugar

en los Estados Unidos, que en 10 o 20 años de experiencia normal.

Como señaló esa joven manifestante, esto es la guerra: una guerra despiadada entre fuerzas de clase hostiles. No puede haber tregua en esta guerra, y al final, el ganador se lo llevará todo.

El movimiento de masas en Estados Unidos ha causado olas internacionalmente. Ha habido manifestaciones en muchas ciudades de otros países, como Londres, Manchester, Berlín, Estocolmo, Austria, Ámsterdam, etc. Estas protestas no son solo contra el asesinato racista en los Estados Unidos. Reflejan un estado de ánimo general de ira y frustración ante el orden existente, que se ha vuelto aún más intolerable en el curso de la crisis del Coronavirus y el confinamiento.

El enemigo al que nos enfrentamos es muy poderoso. El Estado burgués está armado hasta los dientes. A primera vista, nuestra tarea parece imposible. Pero hay un poder en la sociedad que es mayor que cualquier Estado, ejército, fuerza policial o Guardia Nacional. Ese poder es el poder de la clase trabajadora, una vez que se organiza y moviliza para cambiar la sociedad.

Recordemos: no brilla una bombilla, no gira una rueda y no suena un teléfono sin el permiso de la clase trabajadora. Ese es el poder que está en nuestras manos. Debemos utilizarlo para derrocar la dictadura de las grandes empresas y poner fin a la opresión y al sufrimiento.

En Mineápolis y Nueva York, se informaron casos en los que los conductores de autobuses se negaron a conducir cuando la policía ordenó a sus vehículos que se llevaran a los manifestantes arrestados. Pequeños incidentes, se podría decir. Pero son incidentes altamente significativos que señalan el camino hacia los desarrollos futuros. O la mayor de todas las victorias o la más terrible de todas las derrotas. Esa es la elección que tenemos ante nosotros.

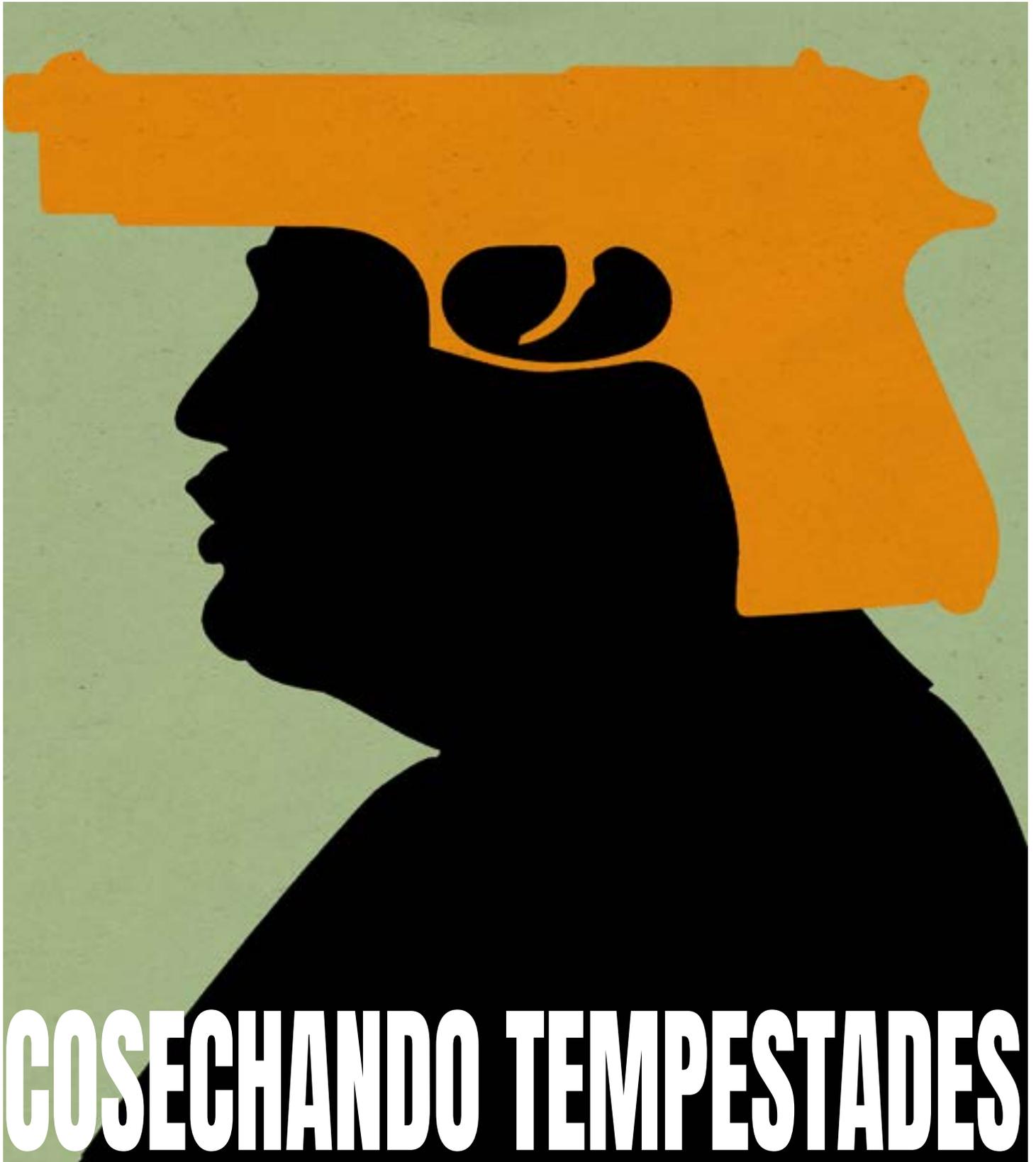
En la época de la Revolución Francesa había una consigna:

**«Solo parecen tan poderosos a nuestros ojos
"Porque estamos arrodillados ante ellos.
«¡Levantémonos!»**



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

voz socialista de los trabajadores y de la juventud



COSECHANDO TEMPESTADES